

Revista de estudios sociales y de sociología aplicada



LOS TRANSEUNTES

DESARRAIGO Y
MARGINACION SOCIAL

DOCUMENTACION
SOCIAL

n.º 20

DOCUMENTACION SOCIAL

REVISTA DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGIA APLICADA

Núm. 20

Octubre-diciembre 1975

CONSEJO DE REDACCION

Director: José Navarro.

Julián Abad.

Rafael Cerrato.

Angel López de Torre.

Miguel Roiz.

Rafael Rubio.

Javier Valero.

REDACCION Y ADMINISTRACION CARITAS ESPAÑOLA

San Bernardo, 99 bis, 6.º

MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCION Y VENTA

España: 90 ptas. ejemplar. Suscripción a cuatro números: 320 ptas.

Extranjero: 2 dólares ejemplar. Suscripción a cuatro números: 8 dólares.

DOCUMENTACION SOCIAL no se identifica necesariamente con los juicios expresados en los trabajos firmados.

DOCUMENTACION SOCIAL

REVISTA DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGIA APLICADA

Depósito legal: M. 4.389.—1971

Imprenta Sáez. Hierbabuena, 7. Madrid-29

LOS TRANSEUNTES

DESARRAIGO Y
MARGINACION SOCIAL

por

**DEPARTAMENTO DE ACCION SOCIAL
DE CARITAS ESPAÑOLA**

**DEPARTAMENTO DE INVESTIGACION
SOCIOLOGICA - D. I. S.**

EQUIPO REALIZADOR DEL D. I. S.

- **Análisis y redacción**

Javier Alonso Torréns
Rafael Canales Calzadilla
Santiago Lorente Arenas

- **Proceso de Datos:**

Miguel A. Giménez Salillas
Santiago Lorente Arenas
Francisco Roa Medina
Ordenador IBM 360/65 con el paquete de programas SUP del DIS

- **Cartografía:**

Fernando Valverde

SUMARIO

	Págs.
EDITORIAL: Los transeúntes	7
INTRODUCCION	15
● Historia y validez del estudio	13
● Hipótesis generales del estudio	16
PARTE PRIMERA	
LA PERSONA DEL TRANSEUNTE	19
DATOS PERSONALES	21
1.º El sexo de los transeúntes	22
2.º La edad	23
3.º El estado civil	25
4.º La naturaleza: región y provincia de nacimiento	28
5.º La entidad de población de origen	37
6.º Conclusiones	39
NIVEL CULTURAL	41
1.º Muy baja cultura	42
2.º Características de esta baja cultura	45
3.º Conclusiones	49
LA SALUD	53
1.º La salud somática y psíquica	53
2.º El alcoholismo	55
3.º La venta de sangre	56
4.º Conclusiones	56

PARTE SEGUNDA

EL CONTEXTO DEL TRANSEUNTE	59
LA FAMILIA Y LO RELACIONAL	61
1.º La soledad de vida	62
2.º Familia rota o no constituida	65
3.º Pocas relaciones personales	70
4.º Conclusiones	72
LA MOVILIDAD FISICA	75
1.º El movimiento geográfico	76
2.º Algunos aspectos concretos del movimiento	82
3.º Motivaciones del movimiento	83
4.º Realidad y movilidad de la vivienda	85
5.º Conclusiones	86
SITUACION LABORAL	91
1.º Realidades más sobresalientes	91
2.º Categoría y rama de producción	93
3.º Situación laboral de sus padres	94
4.º Paro laboral y sus causas subjetivas	96
5.º Movilidad laboral	97
6.º Conclusiones	100
MEDIOS DE SUBSISTENCIA	105
1.º El predominio de las ayudas establecidas	105
2.º Intento de tipología	106
3.º Conclusiones	107

PARTE TERCERA

CONCLUSIONES GENERALES	111
1.º La infraestructura del estudio	111
2.º Los datos más sobresalientes	112
3.º La redefinición del concepto «transeúnte»	113
4.º Sugerencias para las instituciones de ayuda al transeúnte	114
APENDICES	117
1. Tablas de frecuencia de la encuesta sociológica	117
2. Tablas de frecuencia de la ficha personal	127

EDITORIAL

Los transeúntes.

DESARRAIGO Y MARGINACION SOCIAL

En el presente número de DOCUMENTACION SOCIAL ofrecemos, de forma monográfica, un estudio original —el primero que se hace en España con cierto rigor— sobre un tema, quizás poco noticiable y un tanto olvidado, pero de gran contenido social: la situación y problemática de los transeúntes.

Seguramente, querido lector, la palabra transeúnte te dirá, de entrada, muy poco, ya que dentro de la marginación social es un concepto todavía poco definido. No obstante, la realidad a la que se refiere es clara y precisa. Se trata de unas personas que experimentan una serie de carencias: vivienda, alimentación, trabajo, etc. Es una población marginada y flotante que “transita” de institución en institución y de ciudad en ciudad en busca de las ayudas que le permitan sobrevivir, aunque sea en un nivel vital mínimo y al margen de la sociedad.

El concepto transeúntes, que viene fijado por las mismas



instituciones objeto del “tránsito” de estas personas, es, en definitiva, equivalente a los de mendigo y vagabundo, y su nota quizás más común y característica sea la de un profundo desarraigo en todos los niveles: familiar, laboral, social, etc. Son las personas de aspecto sucio y andrajoso, las más de las veces, que vemos tumbadas en los bancos de cualquier parque o que, en ocasiones, observamos presas del alcohol.

Su tragedia íntima y personal al hacerse pública, pues se manifiesta en caminos, calles y plazas, provoca en los demás ciudadanos diversos sentimientos: unos experimentan repugnancia, indignación y recelo; otros, quizás los más benévolo, indiferencia o algo de tristeza y compasión. Y todos, por lo menos las primeras veces, forman su juicio al respecto; los primeros, severos, les hacen plenamente culpables de su misera condición: “son unos vagos, unos viciosos, unos irresponsables”, piensan; los segundos, más comprensivos, lo atribuyen al infortunio: un accidente, una enfermedad, una desgracia familiar...

Pero lo cierto es que nadie piensa que las causas últimas de esta situación no dependen, en muchos casos, de la voluntad de los que la sufren o de la fatalidad. Nadie se interroga sobre la responsabilidad que la sociedad en general, y cada uno en particular, pueda tener.

Cáritas es una de las instituciones a las que acuden estas personas en demanda de ayudas, y en los últimos años y a todo lo ancho de la geografía nacional se han atendido miles y miles de casos. Este contacto directo y cotidiano nos ha hecho conocer con cierta profundidad la problemática de estas personas desarraigadas y solitarias, descubriendo que, en la mayoría de los casos, la causa raíz de su situación era eminentemente social. Sin embargo, las observaciones no estaban sistematizadas, se basaban más en la casuística que

en un análisis formal y riguroso. Ello nos llevó a la realización del presente estudio, en el que se han investigado de forma sistemática más de cinco mil casos.

Y, efectivamente, nuestra intuición, nuestra hipótesis básica ha quedado plenamente verificada: el desarraigo y marginación de estos miles de personas se debe fundamentalmente a la misma sociedad, a una sociedad en la que algunas de sus realidades y valores básicos son marginadores. La mala distribución de la riqueza y la cultura, la explotación insensible de la fuerza de trabajo, las fuertes presiones ideológicas a que es sometida la familia, el rechazo social de los no productivos, la escasez o malas condiciones de la vivienda, la nociva publicidad del alcohol, la falta de servicios de rehabilitación humana y social, etc., están en la base de esta problemática.

Nos encontramos, en suma, con una sociedad que provoca una progresiva autodestrucción de los más débiles. Son elementos disfuncionales no aptos para la explotación económica y con poca utilidad social. En consecuencia sólo se les ofrece una alternativa: la absoluta marginación. No obstante, esto mismo puede producir algún problema a la bienpensante sociedad marginadora; estos elementos, llevados por la desesperación, pueden ser un peligro público, especialmente contra la propiedad. Conviene, pues, prestarles ciertas ayudas —una comida caliente, un albergue donde pasar alguna noche— para que su lucha por la supervivencia no amenace la seguridad de los restantes ciudadanos.

Los datos de este estudio demuestran sobradamente estas afirmaciones: las tres cuartas partes de la población investigada proceden de las zonas más pobres y subdesarrolladas de España y que, por lo general, tuvieron que empezar a ganarse la vida siendo todavía niños (el 63 por 100 antes de los

catorce años); su nivel educativo y cultural es ínfimo, dándose un porcentaje de analfabetismo altísimo, el 42 por 100 del total; el nivel de formación profesional es aún más bajo, de modo que de los que trabajan o lo han hecho alguna vez el 81 por 100 son peones; su salud es también muy deficiente, pues el 40 por 100 están enfermos y el 33 por 100 son alcohólicos (no olvidemos que los médicos especialistas en alcoholismo consideran que éste es una enfermedad); el 73 por 100 de los transeúntes estudiados carecen de vivienda, pasando la noche en pensiones, albergues, estaciones o simplemente en la calle; finalmente, se observa en la inmensa mayoría una profunda desmotivación existencial, es decir, no es que sean vagos o irresponsables, sino que, vencidos por la miseria y la soledad, no encuentran motivos siquiera para vivir.

Esta es la situación que queríamos denunciar con este estudio, pero entendemos que esto no basta; queremos apuntar, aunque sea a modo de esbozo, una serie de condiciones y medidas que sería necesario cumplir para afrontar en serio esta problemática. La acción a realizar debería abordar dos niveles, el preventivo y el rehabilitador.

- **Acción preventiva**

La eliminación de las causas profundas que generan el desarraigo y la marginación social implica un replanteamiento de nuestra sociedad y una acción a largo plazo; es decir, no se trata de “curar” la marginación, sino de que no se “produzca”. Esto exige una serie de cambios:

- *Eliminar radicalmente la pobreza: que todo ciudadano tenga acceso real a un nivel de vida digno, a una vivienda decente, a una asistencia médico-sanitaria ade-*

cuada... Esto implica, necesariamente, una distribución de la renta más justa.

- *Conseguir que todas las personas, sea cual fuere su clase social, tengan acceso real a la educación, a la cultura y a la formación profesional, y con ello una verdadera igualdad de oportunidades laborales.*
- *Modificar muchos de los valores vigentes en nuestra sociedad, especialmente el concepto productivo y utilitarista que se tiene de la persona.*
- *Promover la vida asociativa y comunitaria y una mayor participación del individuo en su sociedad. Lo relacional no debe restringirse exclusivamente a la familia; debe ampliarse a otros niveles que integren a la persona e impidan su desarraigo cuando, por cualquier razón, se destruyera la relación familiar.*

- **Acción rehabilitadora**

La acción preventiva requiere un tiempo, es para las generaciones jóvenes; pero mientras tanto es preciso y de justicia actuar con los que ya están sumidos en la marginación. Algunos están ya tan deteriorados, es tan profunda su patología, que no tienen solución; sin embargo, otros muchos todavía podrían rehabilitarse. En este terreno sugerimos:

- *La alfabetización y formación profesional de aquellos que estén en condiciones de trabajar y la realización de un plan preferencial de empleo para los mismos.*
- *La asistencia médica y psiquiátrica adecuada a los enfermos y disminuidos físicos y síquicos y un tratamiento rehabilitador específico para los alcohólicos.*

- *La concesión de subsidios permanentes a aquellos que, por razones de edad o salud, no puedan trabajar.*
- *La facilitación de una residencia que, junto a las otras condiciones, les permitan arraigar en un determinado lugar.*

Somos conscientes de que estas medidas implican un cambio profundo de nuestra sociedad, que incluso las estrictamente rehabilitadoras requieren la aplicación de considerables recursos y energías. Sin embargo, de no proceder de este modo, y aunque nos autojustifiquemos haciendo únicos culpables de la situación a los mismos marginados o al fatal infortunio, llegará un momento en que la historia nos levantará acta de acusación.

JOSE NAVARRO

INTRODUCCION

Historia y validez del estudio

El presente Informe está basado en dos conjuntos de datos recogidos por algunas Cáritas diocesanas a partir de entrevistas con Transeúntes: la Encuesta Sociológica, que consta de 3.671 encuestados, y la Ficha Personal, con 4.018 casos.

El diseño teórico ha corrido también por cuenta de Cáritas.

El Departamento de Investigación Sociológica (DIS) se ha responsabilizado únicamente del Proceso de Datos por ordenador, del análisis de los resultados y de la redacción del presente informe.

La Encuesta Sociológica nos suministra cierta información sobre la propia recogida de Datos (ver tablas 70, 71, 72, 79, 81 y 82 del Apéndice). He aquí dicha información resumida:

Las encuestas han durado un promedio de 33 minutos, y los datos proporcionados por el transeúnte son, en la estimación del entrevistador, mayoritariamente fiable. Casi la totalidad de las entrevistas (97 %) se han realizado en el



año 1974, y las dos terceras partes en el primer cuatrimestre del año (enero-abril).

Antes de cerrar esta breve introducción, el presente Informe quiere ser meridianamente claro respecto a sus posibilidades y limitaciones.

Por un lado, se es consciente de que un trabajo así, sobre una población flotante y marginada como es la de los Transeúntes, es la primera vez que se realiza en nuestro país. Sin ningún paliativo, la presente investigación es totalmente pionera en el campo de la búsqueda científica de las realidades sociales. De todos los lectores y estudiosos de este informe, pues, deberán ser conocidas o por lo menos imaginadas las dificultades que esta investigación ha conllevado.

Efectivamente, a las dependencias de Cáritas, igual que a las de otras instituciones de beneficencia, llegan continuamente una variedad de personas cuyo único denominador común es el de pedir algún tipo de ayuda por estar en una situación de algún tipo de carencia.

El tipo de ayuda —y de su contraparte, la carencia— es variado. Unos querrán sólo dinero; otros, trabajo —por estar parados—; otros, alojamiento —por estar indomiciliados—; otros, medicinas, por estar enfermos—, etc. Ninguno de estos tipos es obviamente excluyente.

La mayoría parece que son hombres, aunque no escasea un porcentaje mínimo —como después se verá— de mujeres, sobre todo de edad avanzada.

Indigencia, mendicidad, paro laboral, indomicialización, enfermedad, nomadismo..., he aquí todo el conjunto de síntomas que aparecen en esta flotante e indefinida población humana.

Cáritas la ha llamado «Transeúnte», con el intento sincero de abarcar, en un solo término, la variopinta realidad.

Abordar sistemática y sociológicamente una población así es una obra titánica y de una complejidad teórica extraordinaria. Y si se hace por primera vez, aún más.

De ahí que, por necesidad, no se haya podido construir ad hoc un marco teórico coherente y una subsiguiente definición operativa del término «Transeúnte». La construcción

de ambas cosas es, pues, no antecedente a la presente investigación, sino consecuente; es fruto de la investigación, y no parte del conocimiento previo. Esto es lo que el sociólogo Merton denominó «serendipity» como método de investigación: la búsqueda de datos en espera de ver qué es lo que de ellos se puede consistentemente obtener.

Todo lo hasta aquí dicho es a la vez una limitación y una posibilidad. Por otro lado, los datos recogidos son de un número tan elevado de individuos que nos hace pensar que, por la ley de los grandes números, estamos ante un cúmulo de datos científicamente válidos y fiables.

Con todo, es un deber anunciar que el Informe está basado, por necesidad, en una muestra indicativa, y no estadísticamente significativa, de la población «transéunte» en España. Y decimos por necesidad, pues al no conocer ni el número ni las características exactas de la población, es imposible construir el universo teórico a partir del cual elaborar la muestra estadística apropiada.

Por la tabla que sigue se puede observar las provincias en donde Cáritas ha recogido datos, y por la tabla 80 del Apéndice se puede observar esta misma información agrupada en regiones creadas ad hoc para este estudio.

PROVINCIAS DONDE LAS CARITAS DIOCESANAS HAN RECOGIDO DATOS SOBRE TRANSEUNTES PARA EL PRESENTE ESTUDIO, Y NUMERO Y PORCENTAJE DE ESTOS RESPECTO AL TOTAL

	N	%
Vizcaya	444	12,1
Alava	187	5,1
Oviedo	326	8,9
La Coruña	174	4,7
Valencia	1.605	43,8
Baleares	354	9,7
Zaragoza	260	7,1
Burgos	85	2,3
Valladolid	104	2,8
Córdoba	126	3,4
TOTAL	3.665	100,0

Sin información: 6 (= 0,2 % sobre 3.671).

Como se ve, se ha dado un sesgo al haber sido Cáritas de Valencia la que haya recogido el 44 % de los datos. Este sesgo muestral se hará notar más específicamente en el análisis de la movilidad física y geográfica, que, como se verá en el capítulo a ello dedicado, es sustancialmente de menor cuantía de lo que cabría esperar de una población «transeúnte». Por otro lado, el sesgo muestral se hará notar mucho menos en el análisis de otras realidades personales y sociales de la población estudiada.

Concluyamos, pues, diciendo que estamos ante un valioso estudio sociológico de enorme interés científico y humano. Si bien el estudio está limitado por una serie de factores, dichos factores son inherentes al hecho de que el análisis de una población así es la primera vez que se realiza en nuestro país. Es, pues, de esperar que después de este informe se hayan aclarado en mucha medida las cuestiones teóricas referentes a este grupo social, así como las pautas de ayuda de las instituciones de beneficencia.

Hipótesis generales del estudio: la marginación social

Nos encontramos con grupos humanos socialmente indefinidos, pero con características muy concretas y precisas. Gente pobre, sin cultura, parados, con nostalgia por la tierra en que nacieron, enfermos, ancianos, tarados por una infancia sometida a trabajos y experiencias de adultos, sometidos a internamientos prematuros junto con otros menores faltos de vida como ellos, hospitalizados en sanatorios siquiátricos, antiguos alistados en la legión, exclaustrados de congregaciones religiosas, eternos caminantes que van de una en otra llamando a todas las instituciones de asistencia social en busca de una solución para su problema. Si es verdad que la sociología no tiene una definición exacta aplicable a estas personas, sin embargo, también es verdad que están ahí. Y, una falta de precisión en la terminología que los designe y los clasifique no puede impedirnos el centrar nuestra atención en ellos.

Tradicionalmente, a personas con alguna de estas características se las ha designado con el nombre de «desviados sociales», «desarraigados» o «marginados». Sea cual sea el término técnico que se emplee, poco va a ayudarles en su situación concreta el saber que existe un concepto sociológico preciso que los define y encasilla.

Desde una perspectiva de la sociología funcional toda conducta que no va encaminada o no favorece el complejo engranaje de la vida social, se denomina «conducta disfuncional». Este podría ser el caso del grupo humano que nos ocupa. Pero, paradójicamente, esta perspectiva sociológica, a la vez que detecta la existencia de conductas semejantes, prevé la existencia de instituciones, centros y organismos que canalicen estas conductas disfuncionales. De esta forma, la explicación funcional de la sociedad, integra con la existencia de dichas instituciones las conductas disfuncionales que ella misma denuncia. La solución, pues, que se ofrece a las personas que con su situación de vida reciben el apelativo técnico de «personas disfuncionales», es ayudarles a sobrellevar su propia situación, paliando, eso sí, en ocasiones, su situación con socorros que le faciliten su integración armónica en el conjunto social, pero al mismo tiempo perpetúan en la organización social vigente el status de un número tolerable de conductas disfuncionales.

Una explicación del fenómeno que nos ocupa, a partir de la sociología crítica nos viene dada por el hecho de que la marginación de determinados grupos humanos está causada por la alienación, enajenación, que se origina en el proceso productivo del sistema capitalista. Según esto el hombre que trabaja, que produce, se entrega a sí mismo, se expresa en toda su dimensión, en el producto físico de su trabajo, producto que le es enajenado, robado. Este proceso tiene como efecto inmediato la acumulación de los medios de producción y la riqueza subsiguiente en manos de unos pocos, empobreciendo cada vez más a la colectividad productora. Según esta explicación, el grupo humano que nos ocupa en nuestro trabajo no sería sino la vanguardia o la expresión más significativa de una humanidad alienada que camina

silenciosa y sumisa al dictado de aquellos pocos para quienes han trabajado, últimos propietarios y graciosos distribuidores de los bienes de la tierra.

Prácticamente éstos son los presupuestos teóricos en que se apoyan los sociólogos y pensadores que propugnan un cambio en la geografía latinoamericana. El fenómeno de los marginados sociales lo definen a partir de la no participación en los bienes y servicios del país.

Este es el doble trasfondo teórico que subyace en el análisis e interpretación de los datos obtenidos para el estudio de los transeúntes. Pero, antes de acabar con ello, presentaremos las hipótesis o proposiciones concretas, aunque todavía a nivel general, que han servido para contrastar la realidad empírica.

- El transeúnte es ante todo un ser marginal. Y la marginalidad es un hecho relacional, dialéctico: ante una realidad marginada, el medio social genera centrifugamente la respuesta marginadora.

- El sistema social, aun en momentos de profundos y acelerados cambios sociales, es un todo rígido y coherente que tiene en el mantenimiento de sus leyes la mayor garantía de defensa. La persona no cumplidora de dichas leyes (valores, normas, pautas de pensamiento y pautas de comportamiento) es automáticamente marginada.

- Por todo ello, las causas —no los síntomas— de la transeuntidad son más sociales que personales, más provocadas por la estructura del sistema social que por razones personales.

- La respuesta «terapéutica» hacia el transeúnte, de ser tal, habrá de ir en sintonía con las causas. Las instituciones de ayuda al transeúnte ofrecerán una terapéutica sólo efímera y de validez a corto plazo si se limitan a abordar los síntomas y no traspasan este umbral para llegar a las verdaderas causas.

PARTE PRIMERA

LA PERSONA DEL TRANSEUNTE

Interesa, en primer lugar, estudiar la persona misma del transeúnte antes de analizar su contexto.

En este primer capítulo se van a descubrir y analizar los datos que los cuestionarios aportan sobre este tema. Primero los datos más estrictamente personales, después su nivel cultural, y por fin —brevemente— el tema de la salud del transeúnte.



DATOS PERSONALES

Se trata fundamentalmente aquí de describir esa categoría humana que llamamos transeúntes, a partir de sus características personales; el sexo, la edad, el estado civil, el lugar de nacimiento, etc.

El primero de los círculos descriptivos, el de los datos o características más visibles y que habrá de servir de base a todo el estudio. Todo lo que se diga en los siguientes capítulos, habrá necesariamente de hacer referencia a este grupo humano aquí descrito por sus datos de identificación personal.

El capítulo será necesariamente breve y no se detendrá excesivamente en los datos porque el tema requiere solamente una presentación sencilla sin muchos comentarios.

El esquema que se seguirá será el siguiente:

- 1.º El sexo.
- 2.º La edad.
- 3.º El estado civil.
- 4.º La naturaleza: región y provincia de origen y nacimiento.
- 5.º La entidad de población de origen.

1.º EL SEXO

Los transeúntes son mayoritariamente hombres. Los datos de nuestras dos fuentes, al respecto, son éstos:

a) *Encuesta sociológica.*

- Hombres: 94 %.
- Mujeres: 6 %.

b) *Ficha personal.*

- Hombres: 89 %.
- Mujeres: 11 %.

Por el valor que puedan tener las dos fuentes juntas o por separado, se puede deducir sin ningún temor que: *La inmensa mayoría de los transeúntes estudiados son hombres.* Parece que el oficio «les va» menos a las mujeres, o que la organización social permite menos el vagabundeo a las mujeres.

Este es un hecho que no deja de ser curioso, como confirmación, también desde esta perspectiva, de la marginación de la mujer en el seno de la sociedad global.

En efecto; como se verá a todo lo largo y ancho de este estudio de los más *desarraigados* de nuestra sociedad, que son estas personas aquí contempladas bajo el genérico título de transeúntes, una de las notas o características que más los califican como tales, es precisamente su «*carencia de bienes*» dada su *improductividad*.

Desde esta perspectiva global, cabría esperar que fueran las mujeres las que «coparan» el porcentaje más alto de «transeuntidad» por el más bajo nivel de «productividad» global y de productividad comparativa con el otro sexo... y, sin embargo, sucede lo contrario.

La explicación de este hecho, aparentemente contradictorio, puede muy bien encontrarse en la misma organización de nuestra sociedad, que por una parte asienta sus bases en

gran medida en la «productividad económica» y por otra parte «asigna» de un modo casi exclusivo el rol productivo a los hombres, marginando a nivel de sociedad global, de esta función a las mujeres. Este hecho se da con mayor claridad y fuerza en las capas más bajas de la estructura social de la sociedad industrial o preindustrial, sobre todo. Paradójicamente hablando, las mujeres están marginadas de ciertas marginaciones, y entran a formar parte de ellas por razones que parecen de más precariedad y pobreza, como se verá más adelante.

2.º LA EDAD

Según los datos de la Encuesta Sociológica, empleada como fuente preferente y principal en nuestro trabajo, la distribución por edades de los transeúntes es ésta:

	N	%	
Menos de 19 años	154	4	} 48 %
De 20 a 29 años	630	17	
De 30 a 39 años	993	27	
De 40 a 49 años	1.084	30	} 52 %
De 50 a 59 años	467	13	
De 60 a 69 años	247	7	
De más de 70 años	71	2	
	(3.646)	(100)	

Como se ve, existe una gran dispersión de edades. Hay gente de toda edad en el oficio. Una primera agrupación, ya presentada en la tabla, de más de cuarenta y de menos de cuarenta años, indica que la balanza porcentual se inclina a favor de los mayores. Dicho con otras palabras, parece que abundan más los mayores de cuarenta años.

Otro tipo de agrupación puede ser éste:

Menos de 20 años	4 %
De 20 a 60 años	87 %
Más de 60 años	9 %

Sería ésta la perspectiva de la «edad laboral». Colocando con benignidad la jubilación a los sesenta años, nos encontramos con que la inmensa mayoría de los transeúntes están en edad de trabajar... y si hacen «el transeúnte» o vagabundean, no trabajan.

Los datos de edad de la ficha personal son muy semejantes.

EDADES DE LOS TRANSEUNTES EN FICHA PERSONAL Y ENCUESTA SOCIOLOGICA

	Ficha Personal	Encuesta Sociológica
Menos de 40 años	51 %	48 %
Más de 40 años	49 %	52 %

Algunas matizaciones en la edad por razón del sexo.

En los datos de la ficha personal aparece la siguiente matización:

SEXO DE LOS TRANSEUNTES POR EDAD EN %

	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 40 años	51 %	38 %	51 %
Más de 40 años	49 %	62 %	49 %
	(3.466)	(424)	(3.890)

Parece, pues, que las mujeres transeúntes son mayores que los hombres, lo que muy bien puede ser un índice de que las mujeres se lanzan al vagabundeo, por perentorias necesidades vitales, a niveles de verdadera necesidad de subsistir: hambre, frío, enfermedad... Es muy posible, pues, que un amplísimo porcentaje de mujeres transeúntes hubiera que incluirlo en otros géneros de marginaciones y en concreto entre las ancianas y enfermas, lo que llevaría consigo otros diagnósticos y otras terapias de acción social.

Partiendo de los presupuestos indicados en la Introducción de este trabajo y en todo cuanto en ella se dice sobre marginación, no cabe duda que al hablar de mujeres transeúntes, hay que tomar con cuidado todo lo que se dice de transeúntes en general, y no se puede olvidar que el transeúnte «se desvía de la norma», «no participa de los bienes y servicios», etc... de una sociedad estructurada y organizada (téngase esto bien en cuenta) masculinamente. Se concluye, pues, fácilmente que la «transeuntidad femenina» reviste, sin duda, características de pobreza y abandono más graves aún.

En conclusión

Algunas aproximaciones a la realidad de edad de los transeúntes pueden ser éstas:

- Que hay transeúntes de todas las edades.
- Que abundan más entre los treinta y los cincuenta años (57 % del total).
- Que parece que son más bien mayores de cuarenta años.
- Que la inmensa mayoría están en edad de trabajar.
- Las mujeres transeúntes son mayores que los hombres.
- Que la «transeuntidad» femenina está connotada además por características de ancianidad y necesidad más graves.

3.º EL ESTADO CIVIL

Tanto en la Ficha Personal como en la Encuesta Sociológica, aparece fundamentalmente el mismo fenómeno: los transeúntes son mayoritariamente solteros. Sumando a éstos los viudos y separados, superan en todo caso las tres cuartas partes (más del 80 % en la encuesta sociológica) del total.

Se emplean solamente datos en la Encuesta Sociológica, para mayor claridad.

ESTADO CIVIL DE LOS TRANSEUNTES

	N	%
Solteros	2.651	73
Casados	665	18
Viudos	222	6
Separados	117	3

Según la tabla, el 82 % de los Transeúntes (algo más de 8 de cada 10) «están solos» familiarmente hablando, aunque algunos vivan con sus familias.

Los datos que más destacan son los de soltería. Menos de la quinta parte están casados (18 %).

La distribución por edades de estos estados civiles es la siguiente:

ESTADOS CIVILES POR EDADES EN %

	— 19	— 29	— 39	— 49	— 59	— 69	+ 70	Total
Solteros... ..	90	82	79	70	61	50	58	73
Casados... ..	10	16	19	20	19	18	17	18
Viudos	0	0	0	6	14	27	21	6
Separados ...	0	2	2	4	6	5	4	3
	(154)	(629)	(986)	(1.084)	(465)	(247)	(90)	(3.655)

La tabla presenta las variaciones lógicas de la edad entre los solteros y viudos (más solteros entre los jóvenes, más viudos entre los más mayores), pero muy poco en lo que se refiere a los casados, cuya distribución estadística presenta una curva de punta más alta en los cuarenta a cuarenta y nueve años, y que desciende después al mismo nivel que al inicio de la misma. Todo lo cual, de algún modo viene a confirmar la soltería, o soledad familiar de la población estudiada.

Sin embargo, los datos de la Ficha Personal nos permiten matizar un poco más todas estas afirmaciones por lo que se refiere al sexo de los transeúntes.

El fenómeno de la soltería es especialmente claro en el caso de los hombres, no lo es tanto en el de las mujeres.

ESTADO CIVIL POR SEXO EN % (FICHA PERSONAL)

	Hombres	Mujeres
	<hr/>	<hr/>
Solteros	72	34
Casados	21	49
Viudos	4	13
Separados	3	4
	<hr/>	<hr/>
	(3.435)	(427)

Entre las mujeres, hay más viudas (lógico), pero sobre todo hay muchas más casadas. Es el porcentaje de casadas (49 %) el dato más alto entre las mujeres, lo que hace pensar, como ya se ha dicho, en distintas razones de transeuntidad, que en el caso de los hombres.

En resumen

- Mayoría soltera, en conjunto, de los transeúntes, a lo que hay que añadir la viudedad y separación matrimonial.
- Ser transeúnte tiene mucho que ver con vivir y «andar» solo.
- La «soledad» se va a configurar como nota saliente de estos hombres y mujeres, que presupone e indica una desviación de la norma común, una carencia de algo necesario al ser humano y una pobreza notable.
- Las mujeres suelen ser casadas, pero parece que ejercen el oficio, también solas.
- La edad no modifica de un modo determinante el estado civil. En todas las edades predominan los solteros. Las modificaciones son las mínimas que impone el crecimiento

generacional de la edad, o dicho de otro modo, parece que el ser transeúnte obliga de algún modo a la soltería o viceversa el ser soltero facilita la transeuntidad.

4.º LA NATURALEZA. REGION Y PROVINCIA DE NACIMIENTO

¿Dónde han nacido? ¿De dónde son naturales los transeúntes?

Vamos a proceder de más a menos, es decir, desde la división de España en dos bloques, hasta la división de España en las provincias administrativas pasando por las regiones.

Y en primer lugar *los dos bloques*.

Hay, a partir de aquí, índices de las dos Españas, de las que tanto se habla, y a las que a partir del análisis del Censo del 70 alude repetidas veces en sus artículos Amando de Miguel, por ejemplo.

En el mapa 1 se puede ver más gráficamente esta generalización.

- El 70 % proviene (ha nacido) en la España del Sur y el Oeste.
- El 25 % es de la España del Norte y del Este.
- Y un 5 % es extranjero (gráfico 1).

La primera (Sur y Oeste) es la España más pobre, menos industrial, más agraria, más subdesarrollada culturalmente, más débil económicamente. Esta proporciona el «caldo de cultivo» mayoritario de los transeúntes.

La segunda (Norte y Este) es lo contrario. Tiene menos transeúntes originarios.

Los transeúntes de nuestro estudio resultan ser no solamente pobres, sino infrapobres, submarginados, *desarraigados*. Sería muy raro que este subproducto socio-humano se diera en zonas económicamente ricas, culturalmente desarrolladas, socialmente igualitarias...

BLOQUES DE ORIGEN DE LOS TRANSEUNTES ESTUDIADOS EN % .

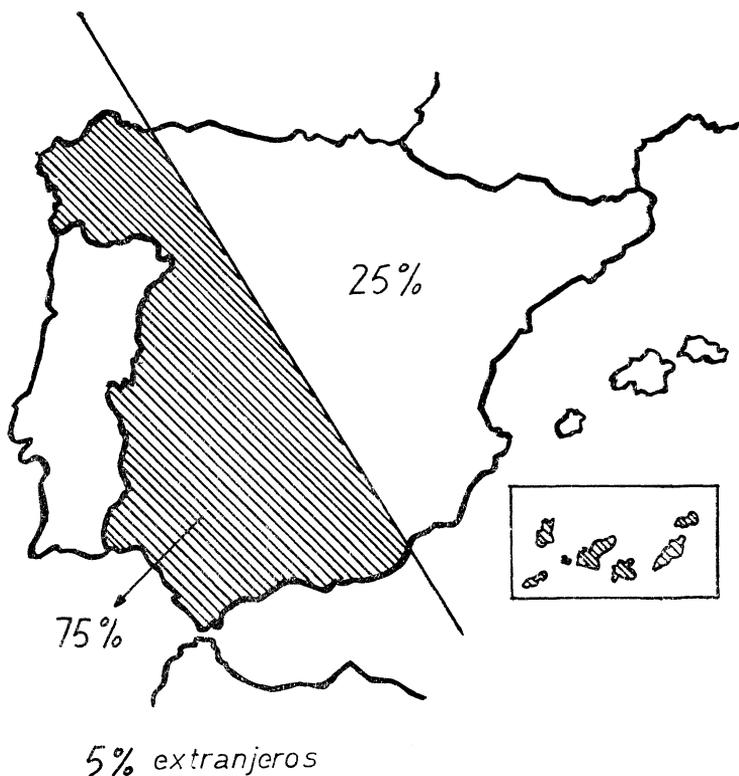


Gráfico 1

Sucede, como es lógico, y como se ve a todas luces precisamente lo contrario.

La zona geográfica hispana, que, entre los dos bloques apuntados, tiene en conjunto más alto nivel de vida, mayor «renta per cápita», mayor nivel cultural, más igualitarismo social, etc., tiene un más bajo porcentaje de transeuntidad.

El Sur de España, Andalucía, la Mancha, y la llamada «Lusitania Interior», la Frontera del Subdesarrollo, las provincias de la Raya Portuguesa, con un índice mayor de emigración, una creciente despoblación y desertización, un menor (mucho menor) nivel de vida, de economía y recursos, de cultura, etc., proporciona una mayor proporción de «transeuntidad».

Si en España se estudia cualquier grupo humano marginado, partiendo como hipótesis de esta división imaginaria en los dos bloques, siempre se confirma esta misma hipótesis. Y lo que resulta, aún más alarmante, es que las previsiones de futuro, a partir de las decisiones políticas de la Administración, son más pesimistas si cabe: una España acumulará aún más riqueza, la otra se empobrecerá más y proporcionará mayores tasas de marginalidades a todos los niveles.

Como la cosa es bastante clara, no necesita de muchos más comentarios.

Por regiones

Por regiones, la distribución de nacimiento de los transeúntes se presenta así:

El mapa 2 especifica más la procedencia concreta de los transeúntes.

- El Sur y Canarias proporcionan el 29 % del total nacional.
- El Centro (Castilla la Nueva, y Extremadura), el 19 %.
- León, Castilla la Vieja y Aragón, el 15 %.
- El Norte (Asturias, Santander y País Vasco-Navarro), el 14 %.
- El Este (Cataluña y Levante), el 11 %.
- Galicia, sólo el 8 %.
- El extranjero, el 5 %.

Excepción hecha de Galicia (con bajo porcentaje), el Sur y las dos Castillas, proporcionan la inmensa mayoría del total de la categoría.

PORCENTAJE DE TRANSEUNTES EN CADA REGION. TRANSEUNTES NACIDOS EN CADA REGION SOBRE EL TOTAL DE TRANSEUNTES NACIONALES ESTUDIADOS.

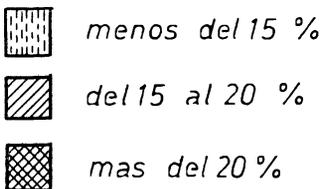
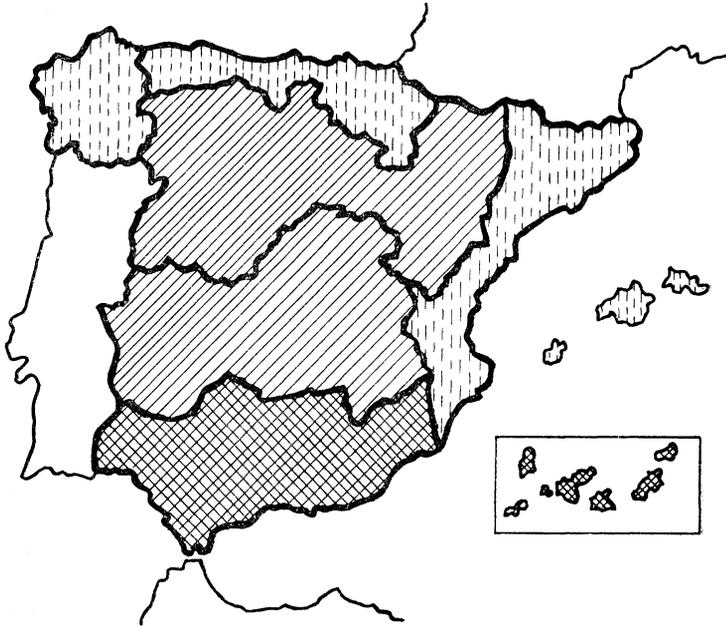


Gráfico 2

Coinciden, pues, en general, las regiones más subdesarrolladas con las de mayor número proporcional de transeúntes en ellas nacidos.

Como tabla anexa aportamos los datos de la edad según las regiones.

% DE EDAD DE LOS TRANSEÚNTES SEGUN REGION DE ORIGEN

	— 40 (1.726)	+ 40 (1.803)	Total
Norte	13	16	14
Galicia	10	8	9
Este	11	10	10
Castilla-Aragón	14	17	16
Centro	17	19	18
Sur	27	27	27
Extranjero	8	3	6
	(100)	(100)	(100)

La tabla parece clara: Son mayores los transeúntes gallegos, del Centro y de Castilla, y el resto más jóvenes.

Por provincias.

También puede ser significativo el análisis pormenorizado de la provincia de nacimiento de los transeúntes.

El mapa 3 puede valer de gráfico y de tabla al tiempo del reparto proporcional de transeúntes por provincias.

Las mayores intensidades las dan, como se ve, Andalucía, casi toda ella; Madrid, Valencia y parte del Norte. Cosa que puede contradecir un poco la hipótesis que veníamos manteniendo.

Por una parte, esto, como se ha dicho, pone un poco en tela de juicio la validez de la muestra recogida, pero por otra sigue siendo verdad y válida la agrupación presentada cuando hemos estudiado las regiones en el anterior apartado y por otro, por fin, deja abierta una cuestión importante que intentamos abordar en seguida.

PORCENTAJE DE TRANSEUNTES ESTUDIADOS,
NACIDOS EN CADA PROVINCIA, SOBRE EL
TOTAL NACIONAL DE LA MUESTRA.

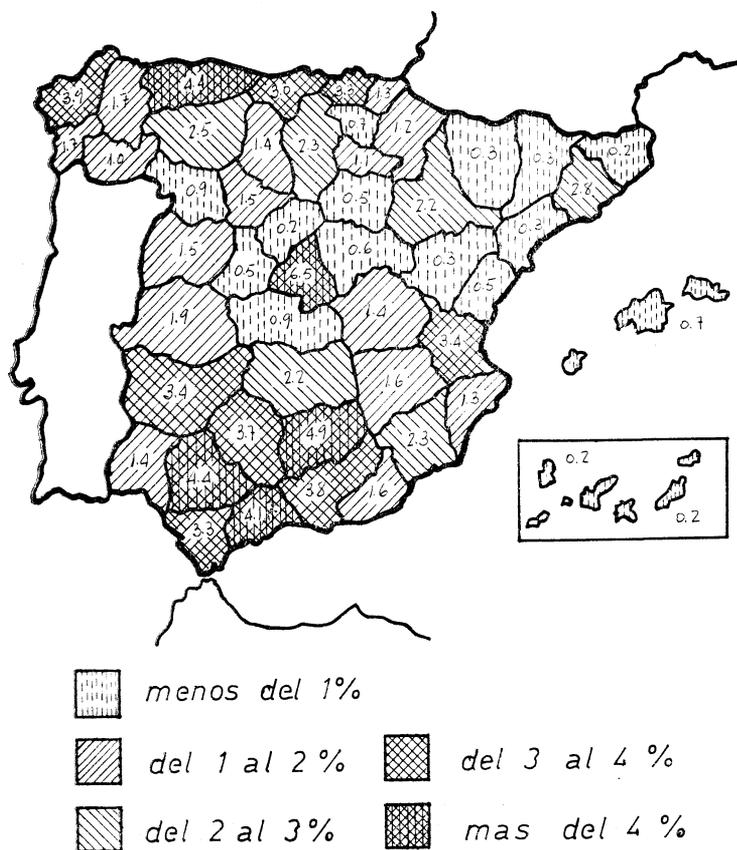


Gráfico 3

Es lógico que Madrid, Valencia, Barcelona, Bilbao, Sevilla, por ejemplo, tengan un alto porcentaje de transeúntes, porque también tienen el más alto porcentaje de la población total de España. Habrá que analizar más en detalle esto.

En la siguiente tabla se presentan a tres columnas los porcentajes de población sobre el total de España (primera columna) el porcentaje de transeúntes sobre el total de transeúntes en el país (segunda columna), y un índice ponderado de la naturaleza origen de los transeúntes, obtenido por la división del por ciento de Naturaleza entre el por ciento de Población.

(% Naturaleza % Población) en cada provincia.

El mapa 4 hace aparecer como con mayor índice de transeuntidad a las provincias, y por este orden, de:

Cuenca	7,14
Granada	3,19
Jaén	2,49
Palencia	2,37
Santander y Burgos (ex aequo) ...	2,17

Sean o no totalmente válidos, éstos son los datos que nosotros poseemos y que suponemos al menos indicativos.

En resumen

Parecen ser focos que producen «transeuntidad».

- La mitad Sur y Oeste del país.
- Andalucía y Extremadura, seguidos del Centro, y al contrario, las regiones del Este y el Norte tienen menores porcentajes e índices.

He aquí la tabla:

PORCENTAJE DE TRANSEUNTES NATURALES DE CADA PROVIN-
CIA SOBRE EL PORCENTAJE DE POBLACION EN CADA
PROVINCIA

	^o / _o Población	^o / _o Naturaleza	N/P
Alava	0,50	0,7	1,19
Albacete	1,00	1,6	1,60
Alicante	2,19	1,3	1,90
Almería	1,11	1,6	1,44
Ávila	0,62	0,5	0,81
Badajoz	2,07	3,4	1,64
Baleares	1,57	0,7	0,44
Barcelona	11,54	2,8	0,24
Burgos	1,06	2,3	2,17
Cáceres	1,38	1,9	1,38
Cádiz	2,59	3,3	1,27
Castellón	1,14	0,5	0,44
Ciudad Real	1,51	2,2	1,46
Córdoba	2,10	3,7	1,71
Coruña (La)	3,04	3,9	1,28
Cuenca	0,14	1,0	7,14
Gerona	1,22	0,2	0,16
Granada	1,19	3,8	3,19
Guadalajara	0,44	0,6	1,36
Guipúzcoa	1,85	1,3	0,70
Huelva	1,19	1,4	1,18
Huesca	0,65	0,3	0,46
Jaén	1,97	4,9	2,49
León	1,66	2,5	1,51
Lérida	1,02	0,3	0,29
Logroño	0,69	1,1	1,59
Lugo	1,25	1,7	1,36
Lugo	11,09	6,5	0,59
Madrid	2,52	4,1	1,63
Málaga	2,45	2,3	0,94
Murcia	1,38	1,2	0,87
Navarra	1,30	1,0	0,77
Orense	3,10	4,4	1,42
Oviedo	0,59	1,4	2,37
Palencia	1,62	0,2	0,12
Palmas (Las)	2,30	1,7	0,74
Pontevedra	1,12	1,5	1,34
Salamanca	1,70	0,2	0,12
Santa Cruz de Tenerife	1,38	3,0	2,17
Santander	0,48	0,2	0,42
Segovia	3,94	4,4	1,12
Sevilla	0,35	0,5	1,43
Soria	1,28	0,3	0,23
Tarragona	0,51	0,3	0,59
Teruel	1,41	0,9	0,64
Toledo	5,22	3,4	0,65
Valencia	1,22	1,5	1,23
Valladolid	3,07	3,3	1,07
Vizcaya	0,76	0,9	1,18
Zamora	2,23	2,2	0,99
Zaragoza	2,23	2,2	0,99
	100,00	100,00	

INDICE PONDERADO DE NATURALEZA DE LOS TRANSEUNTES ESTUDIADOS. PORCENTAJE DE TRANSEUNTES EN CADA PROVINCIA SOBRE PORCENTAJE DE POBLACION EN CADA UNA DE ELLAS.

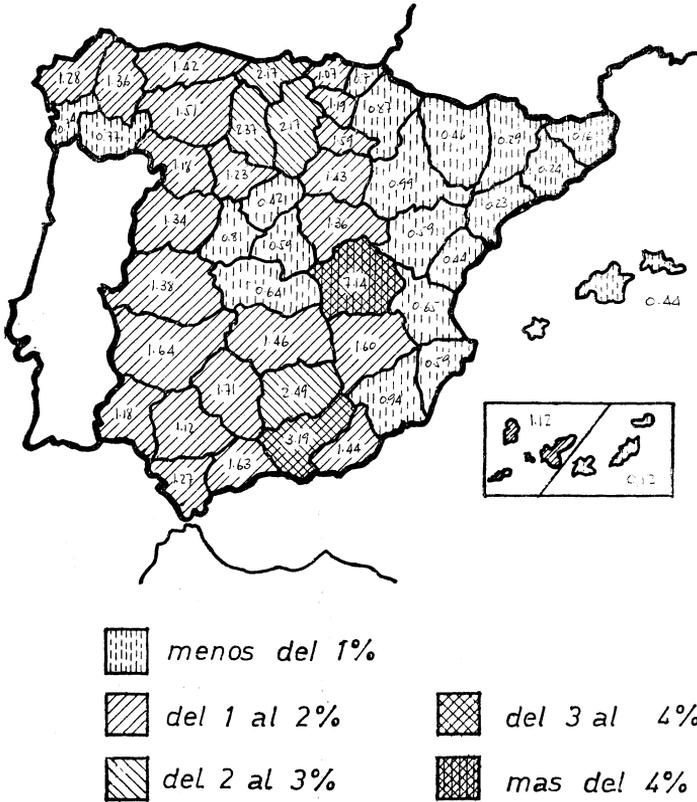


Gráfico 4

5.º LA ENTIDAD DE POBLACION DE ORIGEN

Es éste el último punto que los datos nos permiten abordar desde el punto de vista de las características personales de los transeúntes: ¿dónde nacieron?, ¿en los pequeños pueblos?, ¿en ciudades medianas?, ¿en las grandes urbes?

Una primera aproximación a la respuesta puede ser la siguiente tabla sacada de los datos de la Ficha Personal.

% DE TRANSEUNTES POR ENTIDAD DE LAS POBLACIONES DONDE NACIERON O SON NATURALES

De menos de 2.000 habitantes	19 %	} 40 %
De 2.001 a 10.000 habitantes	21 %	
De 10.001 a 50.000 habitantes	15 %	} 45 %
De 50.001 a 100.000 habitantes	9 %	
De más de 100.000 habitantes	36 %	

Empleando la agrupación (discutible) que emplea el Censo de 1970 del I.N.E. de Zona Rural (menos de 2.000 habitantes), Zona Intermedia (de 2.000 a 10.000), y de Urbana (más de 10.000), tenemos la siguiente distribución:

% TRANSEUNTES POR ENTIDAD DE POBLACION

Zona rural (menos de 2.000)	19 %
Zona intermedia (de 2.000 a 10.000)	21 %
Zona urbana (más de 10.000)	60 %

Utilizando los datos del Censo de 1970 para comparar el porcentaje de población española que vive en cada una de estas zonas tenemos la siguiente tabla:

COMPARACION EN % DE POBLACION ESPAÑOLA EN CADA ZONA
CENSAL Y NATURALEZA DE LOS TRANSEÚNTES

	% de Población nacional	Transeúntes	Diferencia
Zonal Rural	25	19	- 6 %
Zona Intermedia	20	21	+ 1 %
Zona Urbana	55	60	+ 5 %

Con lo cual parece que los transeúntes provienen más de Zona Urbana (según el criterio del I.N.E.) que de Zona Rural.

Con todo son más rurales las mujeres transeúntes que los hombres:

SEXO POR ENTIDAD DE POBLACION EN %

	Hombres	Mujeres	Diferencia
Menos de 10.000 habitantes.	39 %	43 %	+ 4 %
Menos de 50.000 habitantes.	15 %	15 %	—
Menos de 100.000 habitantes.	9 %	10 %	+ 1 %
Más de 100.000 habitantes ...	37 %	32 %	- 5 %

Y más rurales los transeúntes mayores, mientras que más urbanos los jóvenes transeúntes.

EDAD POR ENTIDAD DE POBLACION DE NACIMIENTO EN %
(FICHA PERSONAL)

	Menos de 40 años	Más de 40 años
Menos de 100 habitantes ...	33	67
Menos de 2.000 habitantes ...	44	56
Menos de 3.000 habitantes ...	44	56
Menos de 10.000 habitantes ...	46	54
Menos de 20.000 habitantes ...	48	52
Menos de 50.000 habitantes ...	47	53
Menos de 100.000 habitantes ...	51	49
Menos de 500.000 habitantes ...	51	49
Más de 500.000 habitantes ...	47	53

6.º CONCLUSIONES

Los rasgos personales más salientes de este grupo humano de transeúntes, son los siguientes:

- En grandísima mayoría son hombres.
- La mayor parte están en edad laboral (menos de sesenta años).
- Son mayores las mujeres que los hombres.
- El número de solteros es el más elevado.
- Viven la inmensa mayoría familiar y legalmente (estado civil) solos.
- Entre las mujeres hay mayor porcentaje de casadas.
- Nacieron en la mitad sur-occidental de España, mayoritariamente.
- Sus regiones de origen, son sobre todo Andalucía, el Centro, Castilla y Extremadura.
- Y comienzan a ser más de Zonas Urbanas que de Zonas Rurales.



NIVEL CULTURAL

En el año 1880 escribía Concepción Arenal en sus *Cartas a un Obrero*, «miseria es aquella situación en que el hombre no tiene los recursos fisiológicos necesarios para sustentar su cuerpo, ni puede cultivar las facultades esenciales de su espíritu». Desde siempre se han ligado las situaciones infrahumanas desde el punto de vista social, económico y laboral, a las situaciones de subdesarrollo cultural. Condición fundamental para poder cultivar las facultades esenciales del espíritu, es poseer un mínimo de cultura, de instrucción.

Es lógico que la pobreza relacione con la educación, es decir, con la carencia de ella, a través de varios factores: la falta de recursos económicos limita las posibilidades objetivas de llegar a alcanzar unos mínimos niveles culturales, y, a su vez, la falta de cultura impide alcanzar unos mínimos niveles económicos y profesionales. Estamos, pues, ante la típica situación de subdesarrollo, ante lo que los economistas llaman «el círculo funcional de la pobreza». Se es pobre porque se carece de cultura, y no se adquiere cultura porque se es pobre. Quien entra en este círculo se encuentra con-

denado a la miseria. Su espíritu sólo se despierta y se agudiza para ver cómo puede comer, y cómo puede seguir viviendo.

Y, aunque se dan situaciones de penuria muy extrema ante las cuales hay que reaccionar como sea, con cualquier tipo de ayuda, sin embargo, no podemos olvidar que estas situaciones no pueden solucionarse con seriedad si no se apunta a las verdaderas causas. En aquellos grupos humanos en que el analfabetismo afecta a la mayor parte de sus componentes, no puede pensarse con seriedad en solucionar la situación aportando paños calientes a cada uno de los afectados. La instrucción constituye un poderoso agente de transformación social y mental. Aporta a las personas carentes de ella nuevos modos de pensar, ensancha la percepción del mundo, desmitifica el entorno físico, desarrolla la racionalidad en el conocimiento y en la acción, a la vez que socializa (integra) mediante la adquisición de unas normas más universales de relaciones sociales.

En este sentido, puede pensarse que la situación cultural detectada entre este grupo humano de transeúntes está rayana en la miseria; al menos, para una gran parte de ellos.

Este capítulo sobre los niveles de instrucción a que han llegado los componentes de este grupo humano transeúnte por la geografía española, no ofrece muchas posibilidades de análisis, ya que la tipología empleada no es susceptible de comparaciones con otros grupos humanos del país. De todas formas, expondremos las notas características de los niveles culturales adquiridos por los transeúntes analizados.

1.º MUY BAJA CULTURA

Entendiendo por cultura el equivalente a la formación adquirida, y a los estudios realizados, se constata que los niveles alcanzados por esta población transeúnte es muy bajo.

La tabla siguiente refleja la situación:

No sabe leer nada	9
Lee palabras sueltas	5
Lee y escribe con dificultad	28
Posee cultura propia	4
Estudios incompletos	26
Estudios completos	28

Esta pregunta, tal y como está confeccionada, trata de establecer una diferenciación entre individuos analfabetos y no analfabetos independientemente o no de su asistencia a la escuela, durante determinados períodos.

Según Larouche, alfabeto es aquel que es «capaz de leer y escribir». Una persona es capaz de leer cuando conoce y utiliza en la vida el lenguaje escrito por otros; y es capaz de escribir, cuando conoce y utiliza el lenguaje escrito, para expresar y comunicarse con otros. Por el contrario, analfabeto es el que no está capacitado para hacer esto. Y basta para no estar capacitado, si deletrea leyendo, si no diferencia bien las palabras, etc.

Según este criterio, en la población transeúnte estudiada, hay que considerar como analfabetos a todos los que están comprendidos en los tres primeros tipos.

Analfabetos	42 %
Alfabetos	58 %

Pero si para establecer el criterio de analfabetismo, utilizamos los baremos empleados por las Naciones Unidas (no sólo leer y escribir, sino redactar el propio pensamiento y un somero conocimiento de la historia del país o de la región de origen) posiblemente la proporción aumentaría notablemente.

Ese 58 % que no se consideran analfabetos (que tienen estudios terminados o sin terminar) se divide en un 85 % que ha hecho estudios de bachiller, y un 15 % que ha realizado estudios desde COU en adelante. Lo que ocurre, es que, por los datos de la encuesta, no puede saberse quienes tienen terminados sus estudios y quienes no.

Tomando únicamente como base de comparación al 42 % analfabeto, puede establecerse una cierta comparación con la población española. Según el estudio patrocinado por FOESSA, la población española que no ha realizado ningún estudio es el 4,92 %. En cambio, el censo de la población española da el 0,86 % para quienes no han realizado estudios y tienen más de 20 años.

Comparando los datos de FOESSA, según regiones españolas, con las de nuestro estudio, tenemos la siguiente situación.

NIVELES DE ANALFABETISMO, POR REGIONES

Regiones	FOESSA	Transeúntes
Andalucía	48	36
Centro	21	18
Este	18	11
Castilla-Aragón	6	15
Galicia	4	9
Norte	3	11

Llama la atención la similitud existente entre la «población normal» de algunas regiones y la población transeúnte de las mismas zonas. Hallando el índice de ponderación entre los transeúntes (porcentaje de analfetos) y los analfabetos nacionales (N) de la muestra encuestada por FOESSA, tenemos la siguiente situación:

	(T/N) Índice
Andalucía	0,75
Centro	0,85
Este	0,61
Castilla-Aragón	2,5
Galicia	2,25
Norte	3,66

Se ve claramente con este índice, cómo en Castilla-Aragón, Galicia y Norte la proporción de transeúntes analfabetos es mucho más alta que la de la población normal. Mientras que

en Andalucía, Centro y Este el analfabetismo de los transeúntes es bastante similar al resto de la población. Es decir, en estas tres últimas regiones el transeúnte no «destaca tanto» culturalmente hablando del resto de los ciudadanos. En cambio, en las regiones indicadas primeramente, el transeúnte sí destaca como más cargado de analfabetismo que el resto de la población.

En el mapa 5, puede verse gráficamente la distribución geográfica del índice de analfabetismo extraído de los datos facilitados por el informe FOESSA y por nuestro estudio de transeúntes. Las regiones más sombreadas indican que en ellas se da una proporción de analfabetismo en los transeúntes inferior a 1, en relación con la población normal. Las zonas puntuadas reflejan una proporción superior a 2 en relación con la población normal. Por último, las zonas en blanco indican que en ellas se da una proporción mucho mayor (superior a 3) entre analfabetismo transeúntes y analfabetos de población normal.

El citado mapa pone de manifiesto bien claramente cómo en casi 2/3 partes de la geografía española el analfabetismo de los transeúntes es casi equivalente al de la población normal.

2.º CARACTERÍSTICAS DE ESTA BAJA CULTURA

En este segundo apartado analizamos algunas características más destacadas, entre la población transeúnte, respecto de los niveles culturales que poseen.

Atendiendo al sexo de los transeúntes estudiados, se observa una clara diferenciación cultural entre hombres y mujeres. Véase el cuadro siguiente:

	Hombres	Mujeres	Total
No sabe nada	8	29	9
Lee palabras sueltas	4	10	5
Lee con dificultad	28	27	28
Cultura propia	4	1	4
Estudios sin terminar	27	18	26
Estudios completos	29	15	29

*DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL INDICE
COMPARADO DE ANALFABETISMO EN LA
POBLACION TRANSEUNTE ESTUDIADA.*

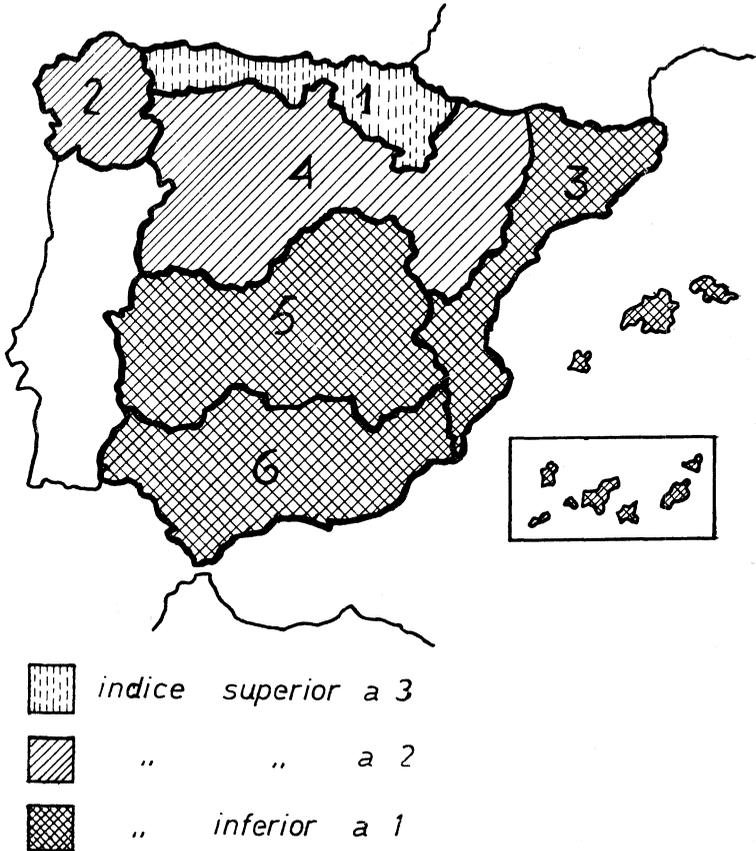


Gráfico 5

Los primeros niveles, más analfabetismo, se encuentran más difundidos entre las mujeres; mientras que éstas participan, en mucha menor proporción que los hombres, de los segundos niveles culturales en que se han clasificado a los transeúntes españoles.

CARACTERISTICAS MAS DESTACADAS DE LOS TRANSEUNTES QUE NO SABEN LEER NADA (9 %)

1. Profesionalmente tienen una cualificación de peones (10 %).
2. Proceden de padres desconocidos (14 %) o de padres cuya cualificación profesional era de peonaje (13 %).
3. Transeúntes que tienen o han tenido hasta cuatro hermanos (13 %).
4. En los tiempos libres no suelen hacer nada (15 %).
5. Principalmente provienen de la región Centro (13 %) y Sur (12 %).
6. Personas que no han comenzado a trabajar nunca (36 %) o antes de los nueve años (20 %).

CARACTERISTICAS MAS DESTACADAS DE LOS TRANSEUNTES QUE SOLO LEEN PALABRAS SUELTAS (5 %)

1. Profesionalmente tienen una cualificación profesional de peón (5 %).
2. Son hijos de padres cuya cualificación profesional también era el peonaje (7 %).
3. Personas que tienen o han tenido hasta cuatro hermanos (6 %) y más de ocho (8 %).
4. En los tiempos libres se suelen dedicar a pasear (8 %), o no hacer nada (7 %).
5. Regionalmente proceden en su mayoría del Sur (38 %), Castilla-Aragón (18 %), Centro (17 %) y Este (11 %).
6. Son personas que han tenido que comenzar a trabajar antes de los nueve años (9 %).

CARACTERISTICAS MAS DESTACADAS DE LOS TRANSEUNTES QUE LEEN Y ESCRIBEN CON DIFICULTAD (28 %)

1. Profesionalmente tienen una cualificación de peones (31 %).
2. Hijos de padres cuya cualificación profesional también era de peón (29 %).
3. Personas que tienen o han tenido ocho hermanos y más (29 %).
4. El tiempo libre lo suelen emplear en bares y juegos (30 %).
5. Regionalmente proceden de Galicia (33 %) y del Sur (32 %).
6. Personas que han tenido que trabajar desde antes de los nueve años (33 %).

CARACTERISTICAS MAS DESTACADAS DE LOS TRANSEUNTES QUE POSEEN CULTURA PROPIA (4 %)

1. Tienen una cualificación profesional de oficiales (6 %).
2. Son hijos de padres cuya cualificación profesional también era de oficiales (5 %).
3. Han tenido o tienen al menos cinco hermanos (7 %).
4. El tiempo libre lo suelen dedicar a bares, juegos y lecturas (5 %).
5. Regionalmente proceden de la zona Norte (9 %).
6. Son personas que han tenido que comenzar a trabajar antes de los nueve años (11 %).

CARACTERISTICAS MAS DESTACADAS DE LOS TRANSEUNTES QUE TIENEN ESTUDIOS SIN TERMINAR (26 %)

1. Tienen una cualificación profesional de oficiales (30 %).
2. Hijos de padres con una cualificación profesional de capataces (32 %), técnicos medios (39 %) y técnicos superiores (36 %).
3. Han tenido o tienen cinco hermanos (33%) o seis hermanos (31 %).
4. Preferentemente dedican el tiempo libre a pasear (35 %), lecturas (39 %) y deportes-excursiones (40 %).
5. Regionalmente proceden de Castilla-Aragón (29 %), Centro (29 %) y Extranjero (28 %).
6. Son personas que han comenzado a trabajar antes de los catorce años (30 %) o después de los veinte (30 %).

CARACTERISTICAS MAS DESTACADAS DE LOS TRANSEUNTES QUE TIENEN ESTUDIOS COMPLETOS (26 %)

1. Tienen una cualificación profesional de oficiales (42 %) y capataces (72 %).
2. Proceden de padres cuya cualificación profesional era de oficiales (40 %), capataces (54 %), técnicos medios (54 %) y técnicos superiores (58 %).
3. Han sido hijos únicos (35 %), o han tenido sólo dos o tres hermanos (34 % y 35 %, respectivamente).
4. El tiempo libre lo emplean preferentemente en espectáculos (38 %), lecturas (49 %), deportes-excursiones (39 %) y bailes (64 %).
5. Regionalmente proceden de las zonas Norte (35 %), Este (35 %) y extranjero (35 %).
6. Son personas que han comenzado a trabajar antes de los diecinueve años y después de los veinte (48 % y 54 %, respectivamente).

3.º CONCLUSIONES

A la vista de los datos apartados por la encuesta podemos sacar algunas conclusiones concretas:

- En primer lugar, es claro que las situaciones de mayor analfabetismo y carencia de instrucción elemental se da entre los transeúntes principalmente nacidos o afincados en las regiones españolas más subdesarrolladas. Es evidente que estos transeúntes son personas marginadas de la sociedad, pero su situación es mucho más extrema cuando a su vez son marginados dentro de regiones ya de por sí bastante marginadas con respecto al resto nacional.

- Dentro de la general falta de recursos culturales que manifiestan los transeúntes, se hace evidente la relación que existe entre subdesarrollo socio-económico-profesional y subdesarrollo cultural. Es decir, aquellos transeúntes que más arraigados están en el analfabetismo son los que dan muestras de poseer un ínfimo nivel profesional, y consiguientemente económico y social. Y, por el contrario, quienes tienen unos niveles un poco más elevados de instrucción, se encuentran también con una mayor capacitación profesional que lógicamente redundaría en mayores recursos económicos. Se encuentran, por tanto, dentro del llamado «círculo de la pobreza». Están subdesarrollados (rayanos en la miseria) y no tienen capacidad ni recursos para salir de este subdesarrollo.

- Las personas que tienen niveles de instrucción más bajos, o carecen por completo de ella, son las que han tenido que comenzar a trabajar más jóvenes, incluso de niños. Es fácil de imaginar el nivel de atrofia mental y espiritual en que se encuentran en la actualidad, ya que los trabajos que han tenido que desempeñar, desde siempre, no son precisamente los más adecuados para ir logrando un cierto desarrollo personal a lo largo de su vida.

- Se confirma, pues, la hipótesis de que en general la población transeúnte española posee un nivel cultural muy

bajo. Y esto se manifiesta más en aquellos que proceden de las zonas agrícolas más subdesarrolladas del país, y en quienes por necesidad tuvieron que empezar a trabajar más pronto, con menos edad.

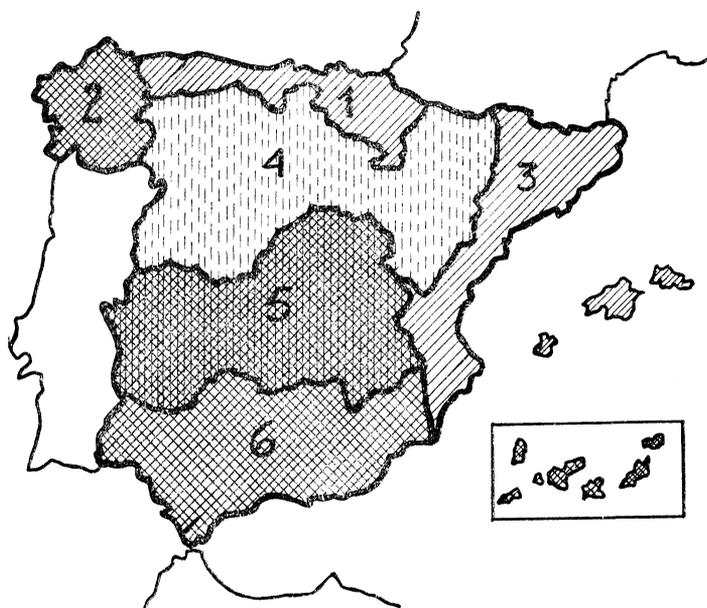
En este sentido, y en confirmación de la hipótesis antes indicada, adjuntamos el cuadro correspondiente a la correlación entre nivel de formación y edad en que comenzaron a trabajar, así como el mapa núm. 6, en el que se reflejan las zonas de orígenes de aquellos transeúntes en que más predomina un nivel u otro de formación.

NIVEL DE FORMACION, SEGUN LA EDAD EN QUE COMENZARON A TRABAJAR

Nivel	Edad Laboral				
	Nunca	Antes 9	9-14	15-19	20 y más
No sabe nada	36	20	10	3	3
Lee palabras sueltas	3	9	5	4	1
Lee-escribe con dificultad.	26	33	28	14	11
Cultura propia	2	11	4	2	1
Estudios incompletos... ..	16	18	30	29	30
Estudios completos	17	9	23	48	54

- Desde una perspectiva sociológica-funcional hay que concluir diciendo que éste grupo humano está integrado por personas auténticamente desarraigadas de la cultura dominante en el país. El nivel de socialización que poseen, en el sentido de adquisición de pautas y valores para la convivencia, es mínimo. Es más, podemos afirmar que se trata de un grupo social desarraigado, cuyo único punto de conexión con la sociedad global es su dependencia vital con las instituciones de caridad que la misma sociedad mantiene.

TENDENCIAS DOMINANTES EN LOS NIVELES DE FORMACION ALCANZADOS, POR REGIONES, EN LA POBLACION TRANSEUNTE ESTUDIADA.



-  *no lee nada*
-  *lee con dificultad*
-  *estudios completos*
-  *no hay tendencias dominantes*

Gráfico 6

LA SALUD

El presente capítulo aborda brevemente el tema de la salud del transeúnte. En sí mismo, el tema es importante, pero desgraciadamente los indicadores de que disponemos (ver tabla 66, 67 y 69 del Apéndice) no nos ofrecen más que una somera idea, que será ampliada gracias al uso de las correlaciones. Los tres indicadores referidos son la salud, el alcoholismo y la venta de sangre.

1.º LA SALUD

El 51 % de los transeúntes entrevistados *no* presenta signos o síntomas de falta de salud. Naturalmente, se refiere a la apreciación del entrevistador que en muy pocos casos habrá sido médico. Ni tampoco en la presente recogida de datos se ha analizado este problema mediante chequeo médico.

Con todo, un 30 % sí tiene signos o síntomas claros de falta de salud, y un 9 % los tiene dudosos. De algún modo u otro, casi cuatro de cada diez transeúntes parece tener problemas de salud.

El indicador nos especifica asimismo que tienen falta de salud somática el 33 %, y mental el 14 %.

Respecto a la asociación de la salud con la edad, podemos hacer las siguientes cuatro afirmaciones:

- La falta de salud somática-física crece con la edad.
- La falta de salud mental-psíquica no tiene nada que ver con la edad.
- La buena salud, tanto la somática como la mental, de crece con la edad.
- La duda sobre la salud, en apreciación del entrevistador, no guarda relación con la edad.

Respecto al tema de la salud y su asociación con temas laborales, nos encontramos con interesantes y significativos datos:

- Los transeúntes que más presentan signos de falta de salud somática son el conjunto de ancianos que han dejado de trabajar por jubilación legal, baja legal, enfermedad, incapacidad o senectud.
- Los que más presentan signos de falta de salud psíquica son proporcionalmente la mayoría de los que nunca han trabajado, o que han dejado de trabajar por enfermedad.
- Y, por fin, los que *no* presentan signo ninguno de falta de salud de ningún tipo son sobre todo los que han dejado de trabajar por despido voluntario. Curioso dato, y para colmo este grupo constituye el 42 % de la población transeúnte entrevistada. Este mismo tipo de hombre afirma haber pertenecido a la Seguridad Social en el pasado.

En tercer lugar, veamos la asociación de la salud con los otros dos indicadores sanitarios: el alcoholismo y la venta de sangre: se da una clarísima correlación entre falta de salud y alcoholismo, por un lado, pero no así entre falta de salud y venta de sangre. La correlación sólo pone de manifiesto que entre los que peor salud tienen abundan proporcionalmente más los «dudosos» vendedores de sangre.

2.º EL ALCOHOLISMO

El problema del alcoholismo es de difícil interpretación a partir del indicador. Pues éste, por un lado, presenta la manifestación verbal del transeúnte, y por otro la interpretación del entrevistador (ver tabla 67 del Apéndice).

A pesar de esta seria limitación, diremos que más de una décima parte de los transeúntes lo han manifestado, y que casi una sexta parte de los entrevistadores lo han detectado. En casi las tres cuartas partes ni se ha manifestado ni se ha detectado, por mera intuición, sospechamos que este dato es excesivamente benévolo.

Respecto a la edad de los «alcohólicos», diremos que se da más en las edades intermedias, especialmente entre los cuarenta y cincuenta y nueve años.

Respecto a la asociación entre alcoholismo y el hecho de haber estado internado después de los dieciséis años, nos hallamos ante curiosos datos:

- Entre los que manifiestan tener problema de alcoholismo sobresalen más los que han estado internados en hospital psiquiátrico, sanatorio, y cárcel.
- Entre los que presentan signos a juicio del entrevistador destacan los que han estado internados en sanatorios o han estado en la Legión.
- Y entre los que no presentan ni manifiestan problema de alcoholismo destacan los que no han tenido ningún internamiento, y los que han estado en institutos religiosos.

Para acabar con el alcoholismo, y seguir adelante con el tema de la venta de sangre, diremos que hay:

- Un 4,4 % que tiene falta de salud y vende sangre.
- Un 6,1 % que tiene falta de salud y es por lo menos «dudoso» que venda sangre.

Más de la décima parte, pues, de los transeúntes sin salud venden su sangre.

3.º LA VENTA DE SANGRE

Este escabroso tema, como es sabido, no es privativo de los transeúntes estudiados, sino que se extiende también a otros grupos sociales que, sin recursos, necesitan dinero (universitarios, por ejemplo).

El tema no tendrá tanta importancia de cara al futuro, pues con la nueva ley que acaba de promulgarse, se prohíbe terminantemente la venta de sangre.

Alrededor de un 10 % (ver tabla 66 del Apéndice) ha dado de su sangre en los últimos cinco años, la mayor parte de ellos sin carnet. Siete de cada nueve afirman no haberla dado, y de un 12 % sabemos que es dudoso.

Los dadores de sangre están más entre los veinte y cincuenta y nueve años y más concretamente entre los treinta y cuarenta y nueve años. Se excluyen, pues, los dos extremos.

Pero lo más chocante de este tema es la asociación entre venta de sangre y nivel de formación. Contrariamente a lo que cabría esperar, los dadores de sangre son sobre todo los extremos del espectro cultural: por un lado los analfabetos y por otro lado los de estudios completos.

4.º CONCLUSIONES

A pesar de las serias limitaciones impuestas por los indicadores utilizados, este capítulo ha puesto de manifiesto interesantes conclusiones.

En cuanto a la salud, y a pesar de ser menos los que no la tienen, el nivel es bastante bajo. Pero lo más relevante de todos los datos aparecidos es que existe un 42 % de transeúntes que, gozando de buena salud, han dejado de trabajar «por despido voluntario». Habrá que esperar a las conclusiones generales para intentar dar con la variable explicativa de este fenómeno.

En cuanto a los alcohólicos, los resultados parecen demasiado benévolos, y sólo se advierte que se trata más de eda-

des intermedias y de gente que ha estado internada (incluida la Legión) después de los dieciséis años.

Y, por fin, respecto a la venta de sangre, existe una pequeña proporción que habitualmente lo hace: gente también de edades intermedias y con niveles culturales muy extremos: o analfabetos o con estudios acabados. No hay que olvidarse también en este contexto de un 10 % aproximadamente que vende su sangre careciendo de salud.

A pesar de las serias limitaciones impuestas por los indicadores utilizados, y explicadas al comienzo y a lo largo del capítulo, el tema de la salud ha puesto de manifiesto interesantes conclusiones:

- En cuanto a la salud, y a pesar de ser menos los que no la tienen, el nivel es bastante bajo. Si afirmáramos que en la población española se da, como en los transeúntes, un 30 % con falta de salud, tendríamos a diez millones y medio de españoles en este estado. Y si hablamos sólo de la salud mental, tan difícil de detectar en una entrevista, asumiremos que son más que los que aparecen. Y aparece un 14 % con signos de falta de salud mental. Igual cifra para la población española sería de cinco millones. Ciertamente, tanto las cifras de falta de salud física como las de la mental son para meditar. Y no parece que resulte desmesurada la afirmación de que, en conjunto, estamos ante una población o grupo humano muy enfermo, tanto física como mentalmente.

- Una buena confirmación de lo que acabamos de decir, sobre todo en cuanto a la salud mental, es que un 42 % de los transeúntes entrevistados —cifra nada despreciable, por demás— tiene las siguientes y aparentemente contradictorias características: gozan de buena salud, están en paro, y se han despedido voluntariamente. ¿No es éste el mejor síntoma de que padecen algún tipo de enfermedad mental? Evidentemente, subrayamos que se trata de un síntoma de enfermedad mental. Porque las causas habrá que buscarlas en otra parte. En las conclusiones generales del presente Informe abordaremos nuevamente el tema de los síntomas y de sus causas.

- Los datos sobre alcoholismo nos parecen claramente conservadores para el tipo de grupo humano que estamos estudiando y con las características que van apareciendo a lo largo del informe. Una tercera parte solamente parece, ciertamente, una cifra demasiado baja. Habrá que esperar a estudios más profundos de este problema, y por ello no le damos más relieve en este informe. Concretamente el Departamento de Investigación Sociológica (D. I. S.) está realizando en el momento actual un estudio sobre alcohólicos en España, y parece, por las cifras más fiables, que existe alrededor de un 6,5 % y un 7 % de alcohólicos en nuestro país, contando a la población total (incluida la infantil), y que existe una clara correlación entre alcoholismo y subdesarrollo (bajos niveles culturales, bajos estratos sociales, etc.). En este contexto, pues, la cifra de 33 % de alcohólicos entre transeúntes —volvemos a repetir— nos parece conservadora.

- Lo que sí aparece meridiano, a partir de los datos del informe, son las asociaciones que se dan entre el factor edad y otras características. En primer lugar, el alcoholismo está altamente correlacionado con la falta de salud (y no así con la venta de la sangre propia). Y en segundo lugar, el alcoholismo está asociado con la presencia de internamientos que ha tenido el transeúnte (cárcel, hospitales, etc.). En este contexto merece destacarse que el alcoholismo está bastante asociado con aquellos transeúntes que son ex legionarios.

- Y, por fin, en cuanto a la venta de sangre, nos sorprendemos al ver que existe un 10 % de los transeúntes entrevistados que, sin tener salud, venden habitualmente su sangre.

Ha aparecido un dato curioso en el informe, y es que los dadores de sangre provienen de los dos extremos de la pequeña escala cultural de los transeúntes: o de los muy analbetos, o de los de más cultura. Este dato no tiene fácil explicación, a no ser que se vea en un conjunto más amplio de otras variables del panorama social del transeúnte estudiado en este informe.

PARTE SEGUNDA

EL CONTEXTO DEL TRANSEUNTE

Hasta el momento, el Informe ha presentado los rasgos más descriptivos de la persona del transeúntes estudiado.

La persona es fruto del entorno social, y a la vez ella lo modifica. Esta interacción persona-sociedad es de vital importancia para la comprensión de la realidad.

La segunda parte, pues, del presente Informe aborda el contexto del transeúnte a partir de los datos disponibles. En primer lugar, su entorno *familiar* y de *relaciones* primarias. Unido a ello —o mejor a la falta de ello, como veremos— está el hecho de su *movilidad* física. Esta, a su vez, condiciona y está condicionada por la situación *laboral*. Y, por fin, la realidad del trabajo está íntimamente ligada a los medios de *subsistencia*.



LA FAMILIA Y LO RELACIONAL

De todos es conocida la tesis central de la sico-sociología actual, en virtud de la cual se resalta el papel «socializador» (normalizador) de la familia respecto de los individuos. El cauce de incorporación a la vida social se realiza a través de la familia. Si ésta no existe o se rompe en sus estructuras internas de funcionamiento (relaciones, afectividad, etc.) tendremos individuos predispuestos para las anormalidades sociales.

No se trata de insistir en la exclusividad de la familia como cauce normalizador de la afectividad personal, en el sentido amplio que le dábamos a la palabra afectividad en las páginas introductorias. Tampoco se trata de recalcar que la actual concepción de la familia, como institución estructurada de acuerdo a una cultura vigente, sea el único cauce válido para normalizar la psicología de los individuos. Es evidente, en este sentido que cualquier cuadro formado por un grupo de personas adultas, con suficientes rasgos de equilibrio, madurez y plenitud de vida, es capaz de asumir el papel de agente socializador de los nuevos miembros que se incorporen a dicho grupo. Es decir, que para que un menor

llegue a una situación de equilibrio afectivo, desarrolle al máximo sus capacidades y cualidades personales de creatividad, afecto, interés e ilusión por la vida y las cosas, no se requiere que este menor crezca y se desarrolle en un contexto familiar, dándole a esta palabra el exclusivo sentido que le viene por la consanguinidad. Pueden lograrse esos objetivos por otros modelos «familiares» no tan legitimados por la sociedad actual. Pero sea lo que sea sobre el modelo de familia que haga de agente socializador, lo que sí es indudable es que toda persona necesita un contexto humano a su alrededor, del cual y en el cual va aprendiendo las pautas de comportamiento, y los valores sociales vigentes. Cuando esto no se da, o se da en un comienzo y posteriormente se destruye, el individuo queda a la intemperie, se encuentra desarraigado y sin puntos de referencias propios para encauzar su vida, su profesión y su afectividad.

La temática analizada en este capítulo no es muy exhaustiva, ya que el cuestionario no abundó en este tema. De todas formas, sí permite hallar unas constantes en las condiciones de vida de los transeúntes en relación con la familia.

Estos datos se han estructurado en tres apartados que, manteniendo la unidad temática necesaria, ponen de manifiesto tres características del transeúnte y su mundo familiar y relacional: la soledad de vida, la familia rota y las pocas relaciones personales que se dan en este tipo de marginado social.

Como hipótesis central de todo este capítulo, tenemos la consideración de que la marginalidad del transeúnte se manifiesta sobre todo en un mundo de relaciones primarias muy pobres, tanto en el contexto familiar como fuera de él. Como consecuencia, se dará un alto grado de soledad que será llena precariamente en contactos superficiales tipo bares, juegos, etc.

1.º LA SOLEDAD DE VIDA

Tal vez el rasgo más característico de este grupo de transeúntes sea el de la soledad en que viven. Es sobradamente

conocido entre otros el papel de la familia como factor integrador de la estructura de la personalidad de los individuos. Si el transeúnte es considerado como persona socialmente marginada, no integrada en la estructura de la sociedad, podemos decir que esta persona ha sufrido previa o simultáneamente una marginalidad en sus relaciones familiares y consiguientemente una desintegración en su propia personalidad. No tiene un cuadro afectivo-relacional al que referirse y en el que encuadrar su propia vida.

Efectivamente, de los datos proporcionados por la encuesta tenemos una situación altamente llamativa: *el 80 % de los entrevistados vive sólo*. Esta «soledad sociológica» se da principalmente en personas que permanecen solteras (60 %) y con edades superiores a los veinticinco años.

Si comparamos este dato con la población española que no vive en familia, puede observarse cómo esta soledad se convierte en el rasgo familiar más característico de los transeúntes estudiados.

POBLACION ESPAÑOLA QUE NO VIVE EN FAMILIA, SEGUN ZONAS

ZONA	Personas	%
Urbana	416.283	2,21
Intermedia	74.819	1,13
Rural	128.098	1,51
Total Nacional	620.010	1,82

Fuente: INE. Censo de la población. Tomo III, pág. 3.

Solamente el 1,82 % de la población española vive sola, no vive en un contexto familiar. En cambio, el 80 % de los transeúntes estudiados (solteros, casados, viudos o separados) vive solo. Este dato se constituye por sí mismo en el hecho central y más destacado en la vida de los transeúntes analizados.

Lógicamente cabe preguntarse, si son transeúntes por vivir solos o viven solos por ser transeúntes. No pretendemos aventurar la existencia de un determinismo sociológico: soledad y ausencia de núcleo familiar = transeuntidad. Lo que sí queremos es dejar constancia de la fuerte asociación que hay entre estos dos factores sociales como son la soledad familiar y la situación de transeúntes.

Detallando un poco más la situación familiar en que se encuentran los transeúntes estudiados, tenemos el siguiente cuadro:

	Viven solos	Viven con familia
Solteros	63	10
Casados	9	9
Viudos	5	1
Separados	3	0
	80	20

Este primer dato, que consideramos central en todo este capítulo, ya confirma por sí solo la hipótesis avanzada a este respecto. Al menos en lo que se refiere a «unas relaciones primarias pobres en un contexto familiar». Sencillamente no existe, para la mayoría, tal contexto familiar.

La situación detectada nos lleva a preguntarnos si el transeúnte es una persona que ha nacido ya sin este contexto familiar, o bien si se trata de personas que han visto rotas, por muy diversas razones, sus vinculaciones con la familia en la que nacieron y crecieron. En uno y otro caso, la situación sico-sociológica de estas personas es tremendamente trágica. Si es malo haber crecido privado de un ambiente familiar normal, tal vez sea peor haber crecido dentro de un cuadro familiar suficientemente constituido y ver cómo, por factores sociales y psicológicos muy diversos, este cuadro familiar se rompe y queda a la intemperie afectiva la propia vida.

2.º FAMILIA ROTA O NO CONSTITUIDA

La pregunta anterior nos sirve como epígrafe de este segundo apartado. Tenemos que afirmar, ya de entrada, que los datos aportados por la encuesta nos llevan a la afirmación rotunda de que el transeúnte ha visto rota, en un momento de su vida, la familia en que creció y pasó sus primeros años. Son personas que no han crecido solos, la mayor parte tiene muchos hermanos; algunos ya antes de los dieciséis años padecieron las consecuencias de un internado más o menos correctivo; y una gran parte ha padecido este internamiento después de los dieciséis años. Analicemos, con más detención, estas afirmaciones a partir de las encuestas realizadas.

La tabla siguiente reproduce los porcentajes de transeúntes estudiados que tienen o han tenido hermanos:

	%	
El solo	11	
Otro hermano	16	}
Dos hermanos	17	
Tres hermanos	16	
Cuatro hermanos	12	}
Cinco hermanos	9	
Seis hermanos	7	
Siete y más	12	

Solamente una décima parte es hijo único. La mayor parte de ellos tienen o han tenido uno, dos o tres hermanos más (49 %). Pero, lo que es aún más importante, 4/5 partes de los transeúntes encuestados tienen o han tenido por lo menos cuatro hermanos y más. Se da la nota curiosa de que el 12 % de ellos son o han sido siete hermanos y más.

Estos datos nos hablan de cuadros familiares suficientemente numerosos como para tener entidad y estabilidad propia, al menos en cuanto al número de miembros.

Sin embargo, a la vista del elevado número de transeúntes que dice vivir solo, hay que preguntarse, ¿qué ha pasado

en estas familias?, ¿en qué condiciones han vivido y viven para que se produzca esta desintegración?, ¿por qué vive solo el transeúnte?, ¿socialmente se le ha roto la familia o él se ha separado de ella? Sea cual sea la respuesta que se dé, hay que concluir diciendo que el transeúnte está privado de un ambiente familiar, con el agravante social de que ha tenido factores para no estar así, han tenido muchos hermanos. ¿Qué ha pasado? He aquí a nuestro juicio un elemento importante a tener en cuenta a la hora de pensar acciones encaminadas a frenar la marginación social de las personas: hay factores sociales que rompen o impiden la estabilización de un cuadro familiar normal. La atención, pues, habrá que ponerla en esos factores, si se quiere anular uno de los soportes de la marginación social, concretamente de los transeúntes.

Estos factores pueden ser muy varios. No se trata de entrar aquí en un análisis pormenorizado de los mismos, ya que eso rebasa la finalidad de este estudio. Si puede apuntarse, a modo de sugerir campos de reflexión, como uno de los más destacados el de la pobreza y miseria en que se encuentran estas familias; el bajo índice cultural alcanzado; el contexto geográfico regional de subdesarrollo en que se encuadran estas familias; la incapacitación profesional de sus miembros, etc., etc. Todo ello influye de manera poderosa en la desintegración de una familia constituida. Normalmente esta desintegración comienza por una separación física de los miembros, al verse obligados, cuando menos por temporadas, a emigrar en busca de trabajo que les proporcione unas pesetas para seguir viviendo; si no ocurre esto, se da más frecuentemente la obligatoriedad del trabajo en los menores ya que es necesario para sobrevivir que todos los miembros de la familia aporten algo con su esfuerzo físico. Cuando en una familia se dan unidos todos esos factores, el grado de rotura y desintegración llega al extremo. No se puede, en esos casos, señalar como culpables de la situación a los propios miembros y componentes de esta familia. Más bien hay que buscar a los que están impidiendo que la cultura les llegue, que la capacitación profesional también les

alcance a ellos, que el trabajo justamente remunerado les permita una estabilidad y arraigo en la localidad de origen. En una palabra: el problema está en quien por intereses económicos y políticos valora más el desarrollo de ese tipo que el desarrollo personal de los ciudadanos.

Analizando el dato anterior, según las regiones de origen de los encuestados, nos encontramos que donde más abundan las «familias pequeñas» (hasta cuatro hermanos) es en las localidades comprendidas en la región Este (57 % de transeúntes que tienen por lo menos tres hermanos más), y en la región Centro (51 %). Las «familias numerosas» (con más de cuatro hermanos), se da más entre los transeúntes que han nacido en localidades de la región Norte (45 %), Galicia (45 %), Sur (44 %) y en el extranjero (44 %). El transeúnte que es hijo único, sin hermanos abunda más entre los nacidos en la región Este (16 %) y en el extranjero (14 %).

El reciente informe sobre la situación social de España, patrocinado por la Fundación FOESSA, en el capítulo sobre la familia española, nos proporciona los siguientes datos relativos a la población española:

Familias nucleares reducidas		
(de 2 a 5 miembros)	5.258.255	59,39 %
Familias nucleares numerosas		
(más de 5 miembros)	826.168	9,33 %

Comparando esta situación con la de los transeúntes encuestados, y considerando en primer caso (familia reducida) a quienes tienen o han tenido por lo menos tres hermanos y en el segundo caso (familia numerosa) a quienes han tenido más de tres hermanos, tenemos la siguiente situación:

	Familia española	Transeúntes
Familia nuclear reducida	59	44
Familia nuclear numerosa	9	56

Aunque los elementos comparados no son rigurosamente exactos, ni valen a título ilustrativo y aproximado para ver

como los transeúntes han vivido en un grupo familiar numeroso, correspondiendo la mayoría a ese 9 % de las familias españolas numerosas.

Por consiguiente una conclusión a la que nos lleva este dato, sobre el alto porcentaje de transeúntes que tienen hermanos, es que han debido pasar (la mayoría de ellos) los primeros años de su vida en un entorno familiar concreto que después, por unas causas o por otras, se ha visto roto.

Para un número considerable de los transeúntes estudiados, esta rotura familiar no ha debido operarse en los primeros años de su vida, ya que son pocos los que estuvieron internos en algún centro. De ahí deducimos que la gran mayoría no estuvo separado de la familia, al menos antes de los dieciséis años. A partir de esta edad sí es más elevado el número de los que han estado internados o aislados de la vida familiar y social.

Veamos estos datos, obtenidos en la encuesta. En primer lugar, los que se refieren a algún tipo de internamiento antes de los dieciséis años:

	%	
No estuvo internado	84	
En la inclusa	2	}
En colegio de beneficencia	7	
Protección de menores	1	
Tribunal Tutelar de menores	1	
En colegio privado	2	
En un sanatorio	1	
Otro tipo de internamiento	1	
En varios de los indicados	1	

Como puede verse sólo el 16 % de los transeúntes estuvo internado en algún centro antes de cumplir los dieciséis años. Este porcentaje es ligeramente más alto al de los transeúntes que son hijos únicos. La correlación realizada entre números de hermanos y el internamiento antes de los dieciséis años, pone de manifiesto que mayoritariamente quienes han estado en inclusas, en colegios de beneficencia y en colegios priva-

dos, son aquellos transeúntes que no tienen hermanos, que han sido hijos únicos. Y, por el contrario, quienes no han estado internados ninguna vez antes de los cuarenta y seis años, son transeúntes que por lo menos han tenido más de cuatro hermanos.

De los datos anteriores debe quedar constancia de ese 84 % de transeúntes que nunca estuvo internado antes de los dieciséis años. Lo cual nos lleva a la hipótesis de que la rotura familiar, que les ha desembocado en ese vivir solos, se ha operado por lo menos a partir de esa edad.

Veamos la situación de internamiento sufrida a partir de los dieciséis años. El cuadro siguiente nos presenta los datos relativos a esta cuestión.

	%
Ningún lugar	60
Siquiátrico	5
Sanatorio	16
Cárcel	3
Institución Religiosa	1
Legión	6
Otros	2
Varios de éstos	7

} 40 %

La diferente situación es clara. De modo más gráfico puede verse así:

	Antes de los 16 años	Después de los 16 años
No estuvo internado	84	60
Sí estuvo internado	16	40

El internamiento más frecuente ha sido el de algún sanatorio siquiátrico o de otro tipo (21 %). Un internamiento «voluntario», el de la Legión o vida religiosa, lo ha tenido el 7 % de los encuestados. En la cárcel sólo ha estado el 3 % de los transeúntes entrevistados. Un 9 % ha tenido otro tipo de internamiento no especificado o varios de los indicados en la lista.

La correlación entre los internados antes y después de los dieciséis años, nos pone de relieve, como datos más destacados, los que aparecen reflejados en el siguiente cuadro:

INTERNAMIENTOS

Antes de los 16 años	Después de los 16 años
Ninguno	Sanatorios
Inclusa	Siquiátrico
Colegio beneficencia	Siquiátrico
Colegio beneficencia	Institución religiosa
Colegio beneficencia	Legión
Colegio beneficencia	Otros
Tribunal Tutelar de Menores	Cárcel

Este cuadro lo que pone de manifiesto es la tendencia de internamiento que se ha dado entre los transeúntes encuestados. Así, por ejemplo, la mayoría de los que han estado internados en sanatorios después de los dieciséis años, no estuvieron internados en ningún lugar antes de esa edad; los que estuvieron internados en colegios de beneficencia, han estado posteriormente internados en siquiátricos, instituciones religiosas, Legión y otros.

Los indicadores utilizados nos hablan del internamiento habido después de los dieciséis años. Ello nos pone de relieve cómo la desintegración familiar de estos transeúntes se ha operado mayoritariamente por lo menos a partir de esa edad.

3.º POCAS RELACIONES PERSONALES

Queda por analizar, en este capítulo de vida familiar y relacional, lo relativo a esto último. Aunque ya puede deducirse, de la rotura familiar, la pobreza de relaciones personales, se puede explicitar aún más.

La pregunta sobre cuál es su compañía habitual refleja

también un alto índice de soledad en los transeúntes. El cuadro siguiente indica las respuestas dadas:

	%
Ninguna, solo	42
Familia	16
Amigos	14
Noviazgo	1
Compañía «status»	18
Compañeros trabajo	8
Paisanos	1

} 42 %

Casi la mitad de ellos afirman no tener compañía habitual, no tratan de modo estable con nadie (42 %). Una sexta parte de ellos lo hace con la familia, mientras el resto (42 %) lo hace con amigos, compañeros de «status» y trabajo, etc.

Puede afirmarse sin inguna duda que estos transeúntes, además de tener un mundo de relaciones muy pobre, no tienen muchas probabilidades de normalizar su «status» social desarraigado, ya que la mayor parte de las relaciones las mantienen con gente que se encuentra en la misma o parecida situación. Solamente un pequeño grupo cuenta con la posibilidad de un marco familiar de referencia que le podría permitir unas relaciones humanas normalizadas y estables. El resto manifiesta imposibilidad, dada la soledad o la eventualidad de estas relaciones personales que mantienen.

Ello les lleva, lógicamente, a buscar unas relaciones supletorias que por necesidad tienen el matiz de superficialidad. En efecto, el empleo que hacen del tiempo libre refleja claramente esta situación indicada.

¿QUE HACEN EN EL TIEMPO LIBRE?

	%
Nada	38
Bar, juegos, etc.	36
Espectáculos	9
Paseos	5
Lecturas	6
Deportes, excursiones	2
Baile, música	4

} 26 %

Casi 2/5 partes dicen que no hacen nada. El 36 % lo emplea en bares, mesas de juegos, reuniones, etc. El resto aparece ya muy diversificado, aunque con un lógica contenido de superficialidad, excepción hecha de ese 6 % que lo dedica a leer (tal vez hubiera sido interesante conocer el tipo de lectura, aunque no resulta difícil de imaginar y de encuadrar en el mismo contexto de superficialidad).

Analizando la correlación realizada entre este empleo del tiempo libre y la compañía habitual que frecuentan, tenemos la situación siguiente:

Compañía habitual	Empleo del tiempo libre
Con nadie.	Nada, lecturas.
Con la familia.	Nada, paseos, deportes y excursiones.
Con amigos.	Espectáculos, deportes, excursiones, baile.
Con compañeros de «status»	Bares, juegos.
Con compañeros de trabajo.	Bares, juegos, bailes, etc.

Como en el caso de los internamientos, este cuadro pone de relieve las tendencias más marcadas que se dan entre los factores correlacionados. Quienes más tratan con amigos y compañeros tienden a emplear el tiempo libre en bares, juegos y bailes. Puede decirse que quienes no tratan con nadie o tratan con la familia permanecen más ensimismados durante el tiempo libre que tienen (no hacen nada, leen o pasean). Las diversiones más abiertas, al menos aparentemente, las que les proporcionan más «contactos sociales» predominan en quienes tratan habitualmente con amigos y compañeros.

4.º CONCLUSIONES

El cuestionario no abundaba en preguntas que permitieran dibujar con más exactitud el mundo relacional y familiar de estos transeúntes. No obstante, con los datos obtenidos sí se desprende una situación familiar deshecha, rota,

y consiguientemente un mundo relacional pobre y superficial.

A modo de conclusión de todo lo indicado, tenemos:

- La mayor parte de los transeúntes viven solos, están solteros y tienen más de veinticinco años.
- No han carecido de un contexto familiar concreto, lo cual no quiere decir que estuvieran exentos de taras sociales. Casi la mitad tiene por lo menos tres hermanos, y el 40 % más de cuatro.
- La mayor parte no ha estado internado antes de los dieciséis años, aunque después de esta edad un 40 % sí lo estuvo.
- Ello nos lleva a la conclusión que la rotura con el ambiente familiar en que crecieron, bien sea por separación espontánea de los propios transeúntes, bien sea por condiciones de vida que le obligaron a ello, se tuvo que realizar por lo menos después de los dieciséis años, edad en que el porcentaje de internados, aumenta considerablemente.
- Como consecuencia de esta situación se encuentran actualmente muy solos, con pocos amigos, con un mundo de relaciones pobres y superficiales y una especie de aburrimiento existencial que les sitúa en un círculo monótono de vagancia permanente.

Estas situaciones observadas confirman la hipótesis central de que el transeúnte está enclavado en una plataforma de marginalidad social, con relaciones primarias muy pobres, carencia de realizaciones afectivas serias, con un alto grado de soledad personal, llenada precariamente mediante contactos esporádicos y superficiales.



LA MOVILIDAD FISICA

Hasta el momento, el presente Informe nos ha presentado los rasgos personales más generales del transeúnte estudiado, así como su precaria situación familiar.

En el presente capítulo se aborda el tema central de la movilidad del transeúnte. Ciertamente, el transeúnte se manifestará como tal precisamente por su movilidad. Esta sería su *expresión* social más manifiesta.

El capítulo constará de dos partes fundamentales. En la primera se estudiará el movimiento físico, y en la segunda el sitio o habitat que acompaña al transeúnte, esto es, la vivienda.

A nivel de hipótesis previas, cabe esperar que se dará un alto grado de correlación entre las provincias con saldos migratorios negativos y las provincias de origen o de residencia del transeúnte, y lo mismo será cierto a la inversa respecto a provincias con saldos migratorios positivos y provincias de destino de los transeúntes. A su vez, los saldos migratorios serán función básicamente de la oferta de mano de obra, y ésta del grado de industrialización y de renta per cápita provincial.

En cuanto a la vivienda, cabe esperar mucha mayor movilidad que en el resto de la población, así como unas condiciones más depauperadas de equipamiento, debido a la pobreza del transeúnte.

1.º EL MOVIMIENTO GEOGRAFICO DEL TRANSEUNTE

En la introducción del Informe se presentaba la lista de provincias en las que Cáritas ha realizado la recogida de datos, por lo que se concluyó diciendo que se trataba de una muestra *indicativa* válida, pero no de una muestra significativa desde el punto de vista estadístico.

Desgraciadamente, respecto a este capítulo, la limitación muestral obstaculiza seriamente el análisis de la transeuntidad, pues no se poseen más que parcialmente datos de origen y destino. El movimiento o flujo geográfico se hubiera podido estudiar precisamente a partir de ahí: de la comparación entre el origen geográfico y el destino geográfico de cada transeúnte.

A pesar de esta seria limitación, se procederá al estudio del movimiento geográfico a partir de los datos disponibles que son sesgados.

En la tabla incluida al final de este capítulo puede apreciarse el porcentaje de cada región respecto a las siguientes características del transeúnte:

- Residencia.
- Naturaleza.
- Procedencia inmediata.
- Destino inmediato.

De esta tabla pueden sacarse una serie de conclusiones, aunque sean provisionales:

Respecto a la residencia, una tercera parte de los transeúntes estudiados no tiene ninguna, y una cuarta parte ha fijado su residencia en la zona Este (luego se verá que se trata de Valencia, Baleares y Barcelona, sobre todo). El porcentaje menor de residencia lo da Galicia.

Más interesante es la observación de la región de donde es natural el transeúnte estudiado. Casi dos de cada siete son naturales de la zona Sur (Andalucía y Canarias), y casi una quinta parte es natural de la zona Centro (Castilla la Nueva, Extremadura y Albacete).

Por el contrario, los movimientos inmediatos detectados en el momento de la recogida de datos de cada transeúnte se concentran con más fuerza en las regiones Este y Norte (País Vasco, Santander y Oviedo).

Por último, cabe destacar que el 57 % de los transeúntes estudiados piensa quedarse en la misma región donde han sido entrevistados.

En la tabla citada (final del capítulo) puede apreciarse este mismo flujo, especificado por provincias. En dicha tabla es donde mejor se aprecia las limitaciones de la muestra, pues el movimiento geográfico del transeúnte suele ser más intenso en las provincias en que ha existido recogida de datos por parte de Cáritas. Ello hace que el presente Informe no se extienda en más análisis *concretos* del movimiento del transeúnte.

Con todo, se puede analizar *algo* del flujo global más fundamental. He aquí los *principales* movimientos (por razón de su magnitud).

Naturaleza	Destino	%
Sur	Mismo Municipio	14,6
Centro	Mismo Municipio	10,9
Norte	Mismo Municipio	9,5
Castilla-Aragón	Mismo Municipio	8,1
Este	Mismo Municipio	7,1
Sur	Este	5,3
Galicia	Mismo Municipio	4,0
Sur	Sur	3,8
Norte	Norte	3,1
Centro	Este	3,1

Con gran sorpresa se advierte por los datos que la mayor parte del movimiento gira *alrededor* y *dentro* del mismo municipio, y no a *otras* regiones del país.

Ante lo inesperado de los datos, se ha procedido al análisis del movimiento emigratorio de la región Sur —que es el más numeroso— con objeto de analizar más en detalle si el movimiento se queda dentro del municipio o provincia, o si sale de ella. Los datos se presentan en la siguiente tabla:

FLUJOS DE MOVIMIENTOS DESDE LA ZONA SUR

Naturaleza	Destino		Tn ₁ (++)	Tn ₂ (+++)	% Tn ₁ /Tn ₂
Jaén	MM (+)	95	105	177	59,3
	Jaén	10			
Córdoba.	MM... ..	57	67	135	49,6
	Córdoba	10			
Sevilla	MM... ..	72	84	160	52,5
	Sevilla... ..	12			
Huelva	MM... ..	24	29	64	45,3
	Huelva... ..	5			
Cádiz	MM... ..	62	77	121	63,6
	Cádiz	15			
Málaga	MM... ..	82	103	149	69,1
	Málaga..	21			
Granada.	MM... ..	67	90	136	66,2
	Granada	23			
Almería... ..	MM... ..	28	31	58	53,4
	Almería	3			

+ MM Mismo Municipio.

++ Total de movimientos **dentro** del mismo municipio y/o provincia.

+++ Total de movimientos **dentro y fuera** del municipio y/o provincia.

En la tabla precedente, y a pesar de la limitación de los datos, se aprecia claramente cómo una media del 57,4 % de los transeúntes «rondan» alrededor de *su* municipio o de *su* provincia, y sólo el 32,6 % sale fuera. Concluimos, pues, diciendo que el movimiento del transeúnte es, algo más *circular y centrípeto* que radial y centrífugo.

De los mapas 7, 8 y 9 pueden aún deducirse una serie de conclusiones —siempre provisionales, debido a los datos— respecto al flujo geográfico de los transeúntes.

*SALDO DESTINO-NATURALEZA DE LOS
TRANSEUNTES ESTUDIADOS, POR REGIONES.*

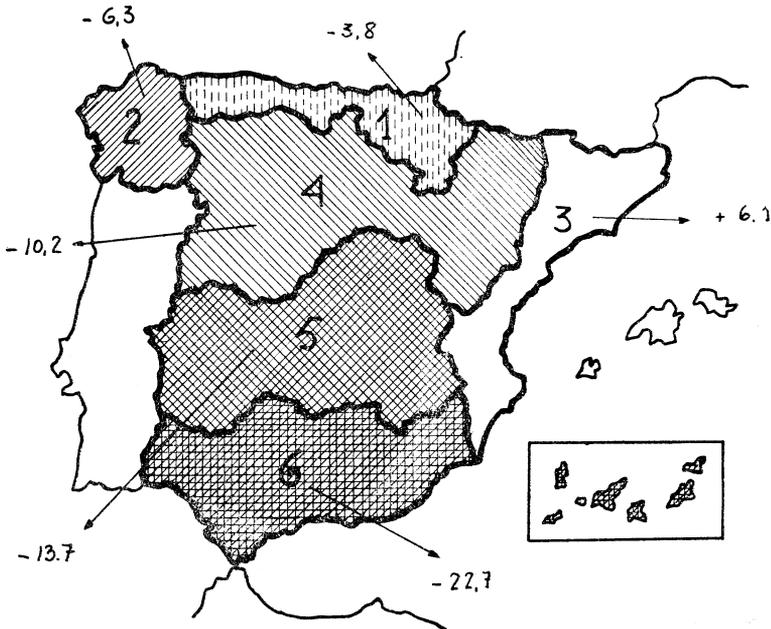


Gráfico 7

En el primero, en que se ponen los saldos brutos Destino menos Naturaleza, aparece como único saldo positivo la región Este (+ 6,1). Como saldos negativos están:

Región Sur	22,7
Región Centro	13,7
Región Castilla-Aragón... ..	10,2
Región Galicia	6,3
Región Norte	3,8

El saldo bruto tiene el problema expresado en el primer capítulo; no es correcto estimar el número de transeúntes por provincia sin ponderarlo por el número de habitantes en

*SALDO PONDERADO DESTINO+NATURALEZA
DE LOS TRANSEUNTES ESTUDIADOS,
POR REGIONES.*

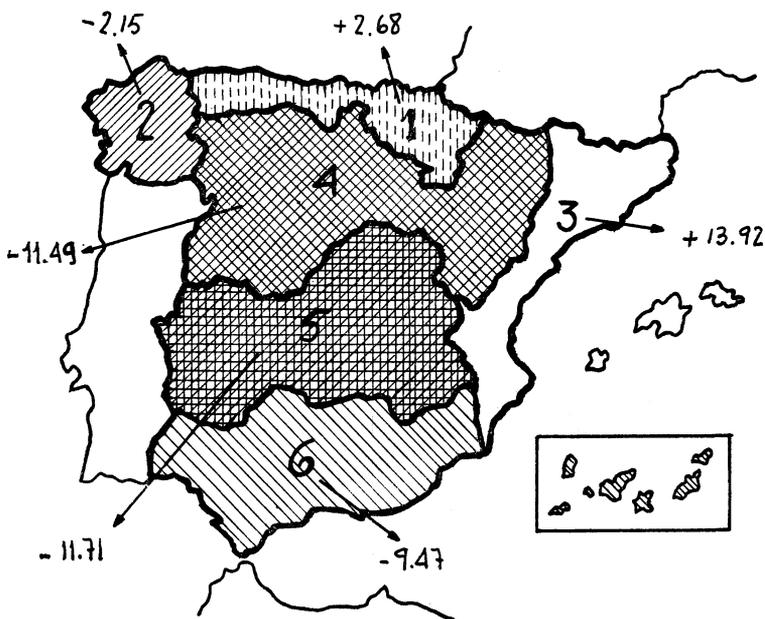


Gráfico 8

cada provincia. Por ello, en los mapas 8 y 9 se hace tal ponderación por regiones y por provincias, respectivamente. Y los resultados son, efectivamente, más coherentes.

En cuanto a regiones, Este y Norte aparecen ahora con

De estas regiones, pues, y con este orden, *salen* más los transeúntes.

En cuanto a provincias, se aprecian los sesgos muestrales con mayor intensidad. Con todo, digamos los saldos más sobresalientes:

Positivos	Negativos (más importantes)
+ 5,36 Baleares	— 7,04 Cuenca
+ 3,86 Barcelona	— 2,36 Valladolid
+ 3,05 Valencia	— 2,39 Granada
+ 2,71 Madrid	— 2,19 Jaén
+ 1,78 Oviedo	
+ 1,23 Vizcaya	
+ 0,90 Guipúzcoa	
+ 0,87 Tarragona	
+ 0,81 Alicante	
+ 0,21 Lérida	
+ 0,16 Castellón	

Para ampliar estos datos por todas las provincias puede consultarse el mapa 9 del sacado de la tabla que aparece al final de este capítulo.

2.º ASPECTOS CONCRETOS DEL MOVIMIENTO

El primer dato que salta a la vista es el alto número de cambios de municipio que el transeúnte ha tenido en los últimos cinco años: una media de 11,5 cambios, esto es, 2,3 cambios por año (ver tabla 60 del Apéndice).

Veamos, en segundo lugar, los datos con respecto al flujo dentro de la misma ciudad, esto es, el tiempo que lleva últimamente en ella, el número de estancias en los últimos cinco años, y el tiempo transcurrido desde la última vez que estuvo (ver tablas 53, 54 y 55 del Apéndice).

La llegada al Centro de Cáritas es casi inmediata a la

llegada a la ciudad. Efectivamente, más de la mitad (54 %) de los transeúntes consultados lleva sólo de uno a tres días, y casi la quinta parte (18 %) de cuatro a ocho días. Las estancias más largas de una semana sólo ascienden al 15 %, excepto otro 13 % que afirma residir en la propia ciudad.

El promedio de estancias en la ciudad en la que se ha realizado la entrevista es de 2,6 veces en cinco años, lo que equivale aproximadamente a una vez cada seis meses. No obstante, existe un 41 % de transeúntes que afirma llegar por primera vez.

Y, por fin, el intervalo o tiempo transcurrido desde la última vez que estuvo en dicha ciudad: casi cuatro de cada diez afirma que nunca estuvo en ella —dato ligeramente inferior al 41 % que constatábamos antes, y que se debe probablemente a error de codificación—. Asimismo, entre un 14 % y un 15 % residen en la propia ciudad. Del 48 % resultante, esto es, entre quienes ni han estado antes ni residen ahí, obtenemos con sorpresa que el 35 % afirma no haber vuelto a la ciudad desde hace uno a tres años, y un 23 % de seis a once meses.

Estos intervalos tan largos están en abierta contradicción con el promedio que obteníamos anteriormente (2,6 estancias en cinco años).

3.º MOTIVACIONES DEL MOVIMIENTO

Analizados ya el movimiento geográfico del transeúnte y los aspectos concretos de dicho movimiento, nos queda por fin analizar brevemente las motivaciones concretas que hacen del transeúnte un emigrante.

Por los datos de las tablas 61 y 62 del Apéndice (motivos de traslado y motivos de salida), podemos claramente deducir que, en la visión del transeúnte, las motivaciones de su movimiento son, sobre todo, por cuestiones de trabajo: 58 % en el caso del traslado y 49 % en el caso de la salida de la ciudad, respectivamente.



El siguiente motivo en importancia es el tránsito a la familia o casa (7 % y 14 %, respectivamente).

Los demás motivos cuentan con porcentajes sensiblemente más bajos, y no cabe destacar más que el «ingresar en una institución», que lo afirma el 4 %.

Veamos, en segundo lugar, las correlaciones existentes entre estos dos indicadores y otros de especial asociación.

En cuanto a la correlación existente entre ambos motivos, los datos son bien explícitos: lo que se busca al llegar a una ciudad es también lo que hace salir de ella, como era de esperar.

Respecto a la región de destino, entre los motivos de salida de la ciudad abundan proporcionalmente más el Norte y el Este, y muy poco el Sur y el Centro. Pero es curioso observar que quienes dan por motivo de salida el ir a la búsqueda de la familia o de la casa, sobresalen más las regiones Sur, Centro y Galicia. Y entre el motivo de «asuntos personales», también la región gallega.

Respecto a la región de naturaleza, y su asociación con el motivo de traslado, los datos son bastante menos explícitos. Las regiones Centro y Sur y Extranjero se asocian más, nuevamente, con el motivo de trabajo, y la región Norte y Extranjero con los motivos vagos de «asuntos personales». Los datos de la tabla de correlación no dan para más.

Y puesto que el motivo principal es el trabajo, veamos las razones de dejar de trabajar y su asociación con los motivos de traslado y de salida.

Los despidos, tanto obligados como voluntarios, son los más asociados con los motivos de traslado y de salida, especialmente en los primeros. Se observa, con todo, substanciales porcentajes de transeúntes que se trasladan en busca de trabajo y que, por otra parte, han dado como razones de dejar de trabajar la incapacidad, la senectud, la jubilación. ¿Son inconsistencias típicas del ser transeúnte o son errores de codificación? El presente Informe no puede dar la respuesta.

Naturalmente, estos motivos, últimamente aducidos —incapacidad, senectud, jubilación—, se observan más asocia-

dos con otros motivos de salida de la ciudad, especialmente con «ingresar en una institución» o «de paso a familia o casa».

4.º REALIDAD Y MOVILIDAD DE LA VIVIENDA

El movimiento físico del transeúnte está temáticamente muy asociado con la vivienda, puesto que ésta representa la estabilidad.

El 73 % de los transeúntes estudiados no ha tenido vivienda alguna en el último año, el 6 % la ha tenido propia (bien sea amortizada o sin amortizar), y casi una quinta parte la ha tenido de alguna forma u otra (ajena, pero gratuita, alquilada o realquilada). Hay que mencionar, por fin, a un 2 % que afirma haber vivido en el último año en una cueva, choza o chabola (ver tabla 46 del Apéndice).

Entre esa cuarta parte aproximadamente que ha dispuesto de algún tipo de techo durante el último año, se observa que su vivienda ha estado, sobre todo, situada en grandes municipios. De hecho, la mitad han tenido su vivienda situada en municipios de más de 100.000 habitantes (ver tabla 47 del Apéndice).

Nuevamente, entre aquellos que han dispuesto de vivienda, se aprecian los siguientes tres datos:

- Media de número de habitaciones: 3,14.
- Media de número de personas que habitan la casa: 4,03.
- Índice de hacinación (personas/habitaciones): 1,28.

Los datos, como se observa, entran dentro del estándar nacional, y por ello el presente Informe no se detiene en más detalles (ver tablas 48 y 49 del Apéndice).

Veamos las instalaciones y electrodomésticos que poseen estas viviendas (ver tablas 50 y 51 del Apéndice).

	%
1) Poseen:	
Luz	92
Water	81
Agua potable	77
Baño	39
Teléfono	4
Nada	8
2) Disponen de:	
Lavadora	26
Nevera	37
TV	45
Ninguno	50

La gradación de las instalaciones es como cabría esperar, y en cuanto a los electrodomésticos sobresale la Televisión igual que sobresale en el resto del país, y que tanto indica respecto a niveles y expectativas culturales de la población española.

Todos estos datos se han referido a esa cuarta parte que ha dispuesto de vivienda durante el último año. Más importante será el análisis de los sin vivienda (ver tablas 63 y 64 del Apéndice).

Un 51 % de los transeúntes afirma no haber tenido vivienda hace más de seis años o nunca. Un 43 % ha vivido en los tres últimos meses en pensión, un 10 % en albergues, otro 10 % en barracón de trabajo, un 6 % en hospital o sanatorio, un 5 % en la calle o solar. No hay que olvidar a un 2 % salido de la cárcel.

5.° CONCLUSIONES

Este, en verdad, podría haber sido uno de los capítulos centrales del Informe por cuanto trata de la manifestación extrema más importante del transeúnte: su «transeuntidad» o movilidad física. Pero el capítulo ha quedado substancialmente limitado por los sesgos muestrales.

Con todo, una serie de conclusiones —aunque tímidas y provisionales— pueden y deben hacerse.

La primera es que se trata de un movimiento, sobre todo, circular y centrípeto, más que radial y centrífugo. No hay grandes movimientos. Es más bien un «pulular» alrededor del mismo municipio o provincia.

La segunda es que, cuando se dan más largas peregrinaciones, se observa claramente un flujo desde la España pobre a la España menos pobre, desde los desiertos centrales y meridionales a las costas orientales y septentrionales.

La tercera conclusión es que, cuando se dan estos largos recorridos, igual que cuando se trata del «pulular», las razones expresadas por los transeúntes son fundamentalmente laborales, y algo menos de tipo familiar. Y las razones laborales están fuertemente asociadas a despidos, tanto obligados como voluntarios.

En este contexto de transhumancia y de pulular es lógico que la situación de vivienda sea de ínfimas condiciones, como cabría esperar.

DATOS ABSOLUTOS Y PORCENTUALES DE RESIDENCIA, NATURALEZA, PROCEDENCIA Y DESTINO DE LOS TRANSEUNTES, CON SUS SALDOS MIGRATORIOS, POR PROVINCIAS

∞
∞

	Residencia		Naturaleza		Procedencia		Destino		Dest.- Nat.	Nat _p	Dest.- Nat _p	
	20-21		18-19		56-57		58-59					
	f	%	f	%	f	%	f	%				
1. NORTE												
48. Vizcaya	214	6,0	120	3,3	120	3,3	80	2,3	—	1,0	1,07	+ 1,23
01. Alava	62	1,7	26	0,7	50	1,4	33	1,0	+	0,3	1,19	— 0,19
20. Guipúzcoa	34	0,9	47	1,3	83	2,3	54	1,6	+	0,3	0,70	+ 0,90
31. Navarra	20	0,6	44	1,2	57	1,6	26	0,8	—	0,4	0,87	— 0,07
33. Oviedo	157	4,4	161	4,4	126	3,5	110	3,2	—	1,2	1,42	+ 1,78
39. Santander	33	0,9	110	3,0	49	1,4	42	1,2	—	1,8	2,17	— 0,97
TOTAL REGION	—	14,5	—	13,9	—	13,5	—	10,1	—	3,8	7,42	+ 2,68
2. GALICIA												
15. La Coruña	39	1,1	142	3,9	59	1,6	35	1,0	—	2,9	1,28	— 0,28
27. Lugo	8	0,2	62	1,7	16	0,4	12	0,4	—	1,3	1,36	— 0,96
32. Orense	6	0,2	35	1,0	30	0,8	10	0,3	—	0,7	0,77	— 0,47
36. Pontevedra	19	0,5	62	1,7	32	0,9	10	0,3	—	1,4	0,74	— 0,44
TOTAL REGION	—	2,0	—	8,3	—	3,7	—	2,0	—	6,3	4,15	— 2,15
3. ESTE												
08. Barcelona	232	6,5	103	2,8	338	9,4	140	4,1	+	1,3	0,24	+ 3,86
43. Tarragona	25	0,7	12	0,3	72	2,0	38	1,1	+	0,8	0,23	+ 0,87
25. Lérida	19	0,5	12	0,3	47	1,3	18	0,5	+	0,2	0,29	+ 0,21
17. Gerona	4	0,1	8	0,2	8	0,2	2	0,1	—	0,1	0,16	— 0,06
46. Valencia	317	8,9	124	3,4	173	4,8	125	3,7	+	0,3	0,65	+ 3,05
07. Baleares	251	7,0	24	0,7	183	5,1	197	5,8	+	5,1	0,44	+ 5,36
30. Murcia	29	0,8	85	2,3	65	1,8	22	0,6	—	1,7	0,94	— 0,34
12. Castellón	21	0,6	18	0,5	48	1,3	21	0,6	+	0,1	0,44	+ 0,16
03. Alicante	60	1,7	47	1,3	143	4,0	49	1,4	+	0,1	0,59	+ 0,81
TOTAL REGION	—	26,8	—	11,8	—	29,9	—	17,9	+	6,1	3,98	+ 13,92

DATOS ABSOLUTOS Y PORCENTUALES DE RESIDENCIA, NATURALEZA, PROCEDENCIA Y DESTINO DE LOS TRANSEUNTES, CON SUS SALDOS MIGRATORIOS, POR PROVINCIAS

(Conclusión)

	Residencia		Naturaleza		Procedencia		Destino		Dest.- Nat.	Nat _p	Dest.- Nat _p
	20-21		18-19		56-57		58-59				
	f	%	f	%	f	%	f	%			
4. CASTILLA - ARAGON											
50. Zaragoza	51	1,4	78	2,1	98	2,7	18	0,5	- 1,6	0,99	- 0,49
22. Huesca	14	0,4	12	0,3	27	0,7	13	0,4	+ 0,1	0,46	- 0,06
44. Teruel	4	0,1	12	0,3	13	0,4	3	0,1	- 0,2	0,59	- 0,49
26. Logroño	10	0,3	38	1,0	55	1,5	19	0,6	- 0,4	1,59	- 0,99
09. Burgos	27	0,8	82	2,2	54	1,5	31	0,9	- 1,3	2,17	- 1,27
42. Soria	1	0,0	18	0,5	3	0,1	0	0,0	- 0,5	1,43	- 1,43
40. Segovia	5	0,1	8	0,2	10	0,3	2	0,1	- 0,1	0,42	- 0,41
05. Avila	2	0,1	19	0,5	3	0,1	0	0,0	- 0,5	0,81	- 0,81
47. Valladolid	27	0,8	56	1,5	25	0,7	15	0,4	- 1,1	1,23	- 0,83
34. Palencia	6	0,2	49	1,3	18	0,5	5	0,1	- 1,2	2,37	- 2,36
24. León	39	1,1	92	2,5	83	2,3	36	1,1	- 1,4	1,51	- 0,41
49. Zamora	10	0,3	32	0,9	12	0,3	5	0,1	- 0,8	1,18	- 1,17
37. Salamanca	9	0,3	54	1,5	23	0,6	10	0,3	- 1,2	1,34	- 1,04
TOTAL REGION	—	5,9	—	14,8	—	11,7	—	4,6	- 10,2	16,09	- 11,49
5. CENTRO											
28. Madrid	183	5,1	234	6,4	305	8,5	112	3,3	- 3,1	0,59	+ 2,71
45. Toledo	10	0,3	31	0,8	9	0,2	2	0,1	- 0,7	0,64	- 0,54
13. Ciudad Real	18	0,5	80	2,2	20	0,6	4	0,1	- 2,1	1,46	- 1,36
16. Cuenca	6	0,2	36	1,0	10	0,3	4	0,1	- 0,9	7,14	- 7,04
19. Guadalajara	11	0,3	21	0,6	13	0,4	3	0,1	- 0,5	1,36	- 1,26
02. Albacete	14	0,4	57	1,6	28	0,8	2	0,1	- 1,5	1,60	- 1,50
10. Cáceres	12	0,3	67	1,8	13	0,4	8	0,2	- 1,6	1,38	- 1,18
06. Badajoz	23	0,6	123	3,4	25	0,7	4	0,1	- 3,3	1,64	- 1,54
TOTAL REGION	—	7,7	—	17,8	—	11,9	—	4,1	- 13,7	15,81	- 11,71

**DATOS ABSOLUTOS Y PORCENTUALES DE RESIDENCIA, NATURALEZA, PROCEDENCIA
Y DESTINO DE LOS TRANSEUNTES, CON SUS SALDOS MIGRATORIOS, POR PROVINCIAS**
(Continuación)

	Residencia		Naturaleza		Procedencia		Destino		Dest.- Nat.	Nat _p	Dest.- Nat _p		
	20-21		18-19		56-57		58-59						
	f	%	f	%	f	%	f	%					
6. SUR													
23. Jaén	42	1,2	177	4,9	45	1,2	10	0,3	—	4,6	2,49	—	2,19
14. Córdoba	37	1,0	135	3,7	45	1,2	18	0,5	—	3,2	1,71	—	1,21
41. Sevilla	53	1,5	160	4,4	78	2,2	29	0,8	—	3,6	1,12	—	0,32
11. Cádiz	42	1,2	121	3,3	50	1,4	23	0,7	—	2,6	1,27	—	0,57
29. Málaga	69	1,9	149	4,1	78	2,2	36	1,1	—	3,0	1,63	—	0,53
18. Granada	76	2,1	136	3,7	65	1,8	27	0,8	—	2,9	3,19	—	2,39
04. Almería	10	0,3	58	1,6	10	0,3	6	0,2	—	1,4	1,44	—	1,24
38. Santa Cruz de Tenerife	11	0,3	7	0,2	6	0,2	2	0,1	—	0,1	0,12	—	0,02
35. Las Palmas	11	0,3	9	0,2	10	0,3	6	0,2	—	—	0,12	—	0,08
21. Huelva	8	0,2	52	1,4	18	0,5	5	0,1	—	1,3	1,18	—	1,08
TOTAL REGION ...	—	10,0	—	27,5	—	11,3	—	4,8	—	22,7	14,27	—	9,47
7. EXTRANJERO - OTROS													
51. Ceuta	6	0,2	18	0,5	5	0,1	0	0,0	—	0,5	—	—	—
52. Melilla	8	0,2	19	0,5	5	0,1	0	0,0	—	0,5	—	—	—
53. Otros	2	0,1	6	0,2	3	0,1	0	0,0	—	0,2	—	—	—
60. Francia	14	0,4	23	0,6	7	0,2	7	0,2	—	0,4	—	—	—
61. Portugal	20	0,6	43	1,2	13	0,4	3	0,1	—	1,1	—	—	—
62. Marruecos	15	0,4	42	1,2	6	0,1	6	0,2	—	1,0	—	—	—
63. Extranjero	18	0,5	52	1,4	15	0,4	3	0,1	—	1,3	—	—	—
70. El mismo municipio	4	0,1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
80. Sin residencia	1.177	32,9	—	—	640	17,8	1.921	56,1	—	—	—	—	—
TOTAL	3.581	100,0	3.648	100,0	3.603	100,0	3.422	100,0	—	—	—	—	—
99-00. Sin información	90	2,5	23	0,6	68	1,9	249	6,8	—	—	—	—	—
(% sobre 3.671.)													

SITUACION LABORAL

La tercera realidad a estudiar acerca del contexto social del transeúnte es su situación laboral.

El capítulo precedente ya ha indicado que el movimiento, tanto de un tipo como otro de los observados, se debe fundamentalmente a razones laborales anómalas fuertemente asociadas con despidos tanto obligados como voluntarios.

Este capítulo, pues, aborda en directo esta realidad, con la hipótesis subyacente de que la situación es límite.

1.º REALIDADES MAS SOBRESALIENTES

- El 81 % de nuestros transeúntes son peones.
- Pertenecen a la construcción, la agricultura, la pesca y los transportes el 63 %.
- Sus padres eran, sobre todo, peones (59 %) u oficiales (24 %) y pertenecían a la agricultura, sobre todo.
- Empezaron a trabajar la mayoría temprano (catorce años o menos) (63 %).

- La gran mayoría (6 de cada 7) no pertenece a la Seguridad Social.
- Sólo trabaja actualmente el 8 %.
- El 96 % de los que no trabajan no tienen carnet de paro, ni seguro.
- 2 de cada 3 nunca trabajaron en un puesto fijo.
- 5 de cada 10 han trabajado en más de 11 puestos distintos de trabajo.
- El 64 % dejó el trabajo por propia iniciativa. «Despido voluntario».

Estos datos previos sirven para pintar en pocas pinceladas el panorama desolador de este capítulo.

Laboralmente, pues, se trata de un grupo humano que son:

- Obreros, sobre todo peonaje.
- De la Construcción y Agricultura preferentemente.
- Sus padres eran obreros, prácticamente de los mismos ramos.
- Obreros, que no trabajan, que no tienen Seguridad Social, ni carnet de paro, que dejaron el trabajo por propia iniciativa y no pueden trabajar, no encuentran o no tienen el trabajo adecuado.
- Obreros de gran movilidad laboral, y que empezaron a trabajar muy jóvenes.

Quizá con estos rasgos fuera suficiente porque son notas, nunca como en este caso, tan claras, ya que, como se verá, los porcentajes son masivos en la línea que se ha apuntado.

Con todo, parece conveniente explicitarlos y presentarlos con más detenimiento.

Si se nos permite decirlo, pensamos que esta situación laboral es auténticamente la raíz inmediata de la situación del transeúnte. Eso pensamos. Así como tampoco se le oculta a nadie que los remedios y las soluciones, que no intenten «agarrar» el problema laboral de raíz e intentar solucionar-

lo eficazmente con paños calientes, no hacen sino perpetuar una situación que hunde en la temática de este capítulo sus más profundas raíces.

No hay «caridad» en el mundo que solucione una *problemática estructural viciada*. Hay ya muchos que hoy piensan lo contrario..., pueden, y de hecho lo hacen, viciarla, sostenerla y aún agrandarla. Las soluciones muy bien pudieran encaminarse en otras direcciones.

Presentamos a continuación algunos datos más salientes que reflejan la gravedad de la situación laboral de los transeúntes.

2.º CATEGORIA Y RAMA DE PRODUCCION

Categoría profesional

¿Qué grado laboral tienen los transeúntes? ¿Qué categoría? Una primera respuesta ya está dada: los transeúntes son obreros, y obreros de ínfima categoría. He aquí los datos:

CATEGORIA PROFESIONAL DE LOS TRANSEUNTES

Peones	81 %	} 97 %
Oficiales	16 %	
Empleados y otros	2 %	
Sin profesión	1 %	

Pocas aclaraciones merecen unos datos que hablan por sí solos. Por hipótesis el transeúnte sabe hacer poco más que «tirar de pico y pala», o realizar trabajos físicamente muy duros. No tiene más riqueza que su fuerza. Su calificación y preparación profesional es bajísima, como se vio en el capítulo sobre nivel cultural.

Rama de producción donde ejerce su peonaje u oficialidad.

Se puede presuponer que donde más peonaje se observa hoy es en la agricultura y la construcción. Y es en estos

sectores donde mayoritariamente se encuadran profesionalmente los transeúntes.

RAMA DE PRODUCCION DEL TRANSEUNTE

Construcción	38 %
Comercio	19 %
Agricultura	15 %
Otros servicios	11 %
Transportes	9 %
Industria	7 %
Pesca	1 %

La agricultura y la construcción absorben un 53 % (más de la mitad) de los transeúntes.

El peonaje se agrupa, *sobre todo* (% superiores al 80 %), en:

Agricultura	97 %
Pesca	92 %
Construcción	86 %
Transportes	83 %

Y los oficiales en:

Agua, gas, electricidad	64 %
Industrias fabriles	47 %
Industrias extracción	43 %

3.º LA SITUACION LABORAL DE SUS PADRES

Los padres de los transeúntes que aparecen en los datos nos recuerdan la razón de muchos dichos y consejos populares. Parece que sigue siendo verdad aquello de que: «de tal palo, tal astilla», «el que a los suyos se parece...» o aquel otro que dice: «de padres cucos, hijos abubillas»...

En efecto, los hijos siguen la situación de sus padres o

si cabe la *empeoran un poco*. Hay una *movilidad descendente en la escala laboral*.

Merece la pena presentar los datos en paralelo.

CATEGORIA PROFESIONAL DEL TRANSEUNTE Y DE LOS PADRES

Del transeúnte		Del Padre	Diferencia
Obrero			
Peón	81 % } 97	51 % } 76	- 30 %
Oficial	16 % }	24 % }	+ 8 %
Empleados y otros... ..	2 %	11 %	+ 9 %
Sin profesión	1 %	1 %	—
Padre desconocido	—	5 %	

Los bloques mayores son los obreros en los dos casos y dentro de ellos el peonaje. También, es claro que los hijos no sólo no mejoran de situación, sino que empeoran.

En todo caso, se puede, sin duda, afirmar que los transeúntes provienen de *familias obreras de las capas más infimas*.

Hay un 5 % de padres desconocidos.

Lo mismo sucede con la Rama de producción:

RAMA DE PRODUCCION DE LOS TRANSEUNTES Y SUS PADRES

Del transeúnte	De sus Padres	Diferencia	
Agricultura	15 %	36 %	+ 21 %
Construcción... ..	38 %	12 %	- 26 %
Industria	7 %	17 %	+ 10 %
Comercio	19 %	11 %	- 8 %
Transportes	9 %	7 %	- 2 %
Otros Servicios	11 %	14 %	+ 3 %
Pesca	1 %	3 %	+ 2 %

Aunque es cierto que esta tabla presenta diferencias grandes y significativas, entre la Rama de producción donde trabajan los padres y a la que dicen asignarse los hijos, sin embargo, se puede observar que lo que ha habido, sobre todo,

es un «trasvase» de la agricultura (padres) a la construcción (hijos) y de la industria (padres) al comercio (hijos).

Hay que tener en cuenta, además, que estos trasvases se realizan a muy bajos niveles de categoría profesional por lo que se ha dicho más arriba.

Hasta aquí la situación de Categoría profesional y de Rama productiva de los transeúntes. Estos son, como se ha visto, *obreros de ínfima clase, en las más ínfimas ramas productivas*. Todo un panorama claro de marginalidad laboral.

4.º PARO LABORAL Y SUS CAUSAS SUBJETIVAS

Con todo, no sería esto «tan negro» si, en su categoría y en su Rama, trabajaran. Pero los transeúntes no trabajan:

No trabajan	92 %
Sí trabajan	8 %

De los que no trabajan solamente un 9 % están «pendientes de trabajo», el resto «ni síntomas»...

Y éste es un dato que se puede considerar como hecho mayor: El transeúnte es de hecho de profesión transeúnte y nada más.

Las causas indicadas por ellos, de esta inactividad laboral:

CAUSAS POR LAS QUE NO TRABAJAN

No encuentran ninguno	33 %	} 49 %
No encuentran ninguno adecuado	16 %	
No pueden trabajar (enfermos, etc.)	23 %	
No han buscado	11 %	
Pendientes de comenzar a trabajar	9 %	

Sí trabajan: 8 %

Hay casi *una cuarta parte que no puede trabajar*, casi la mitad (49 %) no encuentra trabajo y el resto o no ha buscado o están pendientes de comenzar.

Entre los que no encuentran, no pueden o no han buscado trabajo se totaliza un 83 % del total.

En resumen, y en espera de las conclusiones globales del Estudio parece coherente concluir diciendo que los transeúntes son unos *parados laborales*.

5.º MOVILIDAD LABORAL

Son parados, laboralmente hablando, y lo han sido siempre, porque prácticamente nunca tuvieron un puesto de trabajo fijo.

TIEMPO QUE HACE QUE DEJARON DE TRABAJAR EN UN PUESTO FIJO

Nunca trabajaron en puesto fijo	67 %
Hace más de 10 años que no trabajan en puesto fijo	8 %
Hace más de 5 años que no trabajan en puesto fijo	8 %
Hace más de 1 año que no trabajan en puesto fijo	9 %
Hace menos de 1 año que no trabajan en puesto fijo	7 %

La mayoría nunca trabajó como fijo. Particularmente grave es el hecho entre los de la:

- Agricultura;
- Pesca, y
- Construcción (sobre todo, entre el peonaje).

Por otra parte, la movilidad laboral se expresa en datos así:

NUMERO DE PUESTOS DE TRABAJO EN LOS 5 ULTIMOS AÑOS

Más de 20 puestos	30 %
De 11 a 20 puestos	20 %
De 5 a 10 puestos	24 %
Dos, 3 y 4 puestos	12 %
Un puesto sólo	6 %
Nunca ha trabajado	8 %

En más de cinco puestos han estado en los cinco últimos años la mayoría (74 %). En más de 10 puestos uno de cada dos.

Esta movilidad, ya muy grave de por sí, e indicadora de una falta de cualificación profesional que se da en las capas más bajas sociales y laborales, es mayor en la agricultura y la construcción y entre la clase obrera.

MOVILIDAD LABORAL DEL TRANSEUNTE EN LA AGRICULTURA Y CONSTRUCCION

	Agri- cultura	Cons- trucción	Total
Más de 20 puestos	38 %	30 %	30
De 11 a 20	20 %	27 %	20
De 5 a 10	22 %	25 %	24
Dos, 3 y 4	6 %	10 %	12
Uno solo	6 %	2 %	6
Nunca	8 %	6 %	8

Agrupando los datos de la tabla anterior tenemos esta otra:

	Agri- cultura	Cons- trucción	Total
Más de 5 puestos	80 %	82 %	74 %
Menos de 5 puestos	12 %	12 %	18 %
Nunca trabajó	8 %	6 %	8 %

En la cual se puede observar mejor cómo en estos dos ramos la movilidad es mayor y el problema, por lo tanto, más grave, y si cabe actualmente peor en la construcción.

Todas las características de esta industria, la construcción, por una parte, absorbe hoy gran parte del peonaje no especializado del país, y por otra, al no tener lugar geográfico de trabajo fijo, no hace contrato de trabajo fijo a sus obreros.

A modo de ilustración aportamos aquí un dato relativo

a este hecho, que nos proporciona el reciente trabajo realizado en este Departamento (D.I.S.) sobre los obreros de la construcción en Madrid (Area Metropolitana), 1974.

SITUACION JURIDICA DE CONTRATO DE OBREROS Y TECNICOS-DIRECTIVOS DE LA CONSTRUCCION DE MADRID (AREA METROPOLITANA) 1974

	Obreros	Técnicos y Directivos
Fijos	32 %	97 %
No fijos	68 %	3 %

Es muy clara la situación de tremenda eventualidad que padecen los obreros del sector, que queda más patentemente reflejada en la comparación con los técnicos y directivos del mismo.

Hoy están parados, pero ¿por qué dejaron de trabajar? Ellos dicen:

CAUSAS DE ABANDONAR EL TRABAJO

Por despido voluntario de ellos mismos ...	64 %	}	23 %
Por enfermedad, incapacidad física	18 %		
Jubilación, senectud	5 %		
Les despidió la Empresa y baja legal	6 %		
Nunca trabajó	2 %		
Otras razones	5 %		

El dato más saliente es el del «despido voluntario». Cerca de las dos terceras partes se fueron del trabajo por propia voluntad.

No debe pasar desapercibido, por otra parte, ese otro 23 % que totalizan los enfermos, incapacitados, ancianos y jubilados, porque éstos no trabajan y no pueden trabajar. La sociedad debe arbitrar para ellos otras medidas.

Los viejos y los enfermos no está bien que sean transeúntes, porque deberían estar haciendo reposo.

Si son parados, parecen decir los datos, es porque ellos quieren. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el análisis de correlaciones con Rama de Producción y Categoría

Profesional eleva los % de «despidos voluntarios» en la agricultura, la pesca y la construcción y entre el peonaje, es decir, a partir de la situación laboral más dura y peor retribuida.

Pero hay más: estos parados laborales no tienen nada (ningún tipo de ayuda legal) a que acogerse.

Los que no trabajan disponen de:

Carnet de Paro	1 %
Seguro de Paro	1 %
Nada	96 %
Nunca trabajó	1 %

No tienen nada legal a que acogerse, ni carnet, ni seguro de paro.

Por no tener, no tienen tampoco Seguridad Social:

No tienen Seguridad Social	86 %
Sí tienen Seguridad Social	14 %

Del 86 % que no tiene Seguridad Social, muchos que la tuvieron ahora no la tienen.

El porcentaje más alto de pertenencia a la Seguridad Social lo da, por ramas de producción:

- Los de agua, gas, electricidad (pocos transeúntes), industrias de extracción y fabriles.

Los más bajos, la agricultura, la construcción y la pesca.

Por categorías profesionales, los porcentajes más altos de pertenencia actual a la Seguridad Social lo dan, como es lógico, las categorías profesionales más altas.

6.º CONCLUSIONES

La situación laboral de los transeúntes estudiados, se puede decir que es de inactividad y paro.

Se trata de obreros, de los más ínfimos niveles de la es-

cala laboral, de las ramas productivas más duras y peor pagadas, que tienen peor situación que sus padres. Que no trabajan, que nunca trabajarán de un modo regular y fijo, que carecen de toda protección o Seguridad Social, y que, además, una quinta parte son clases pasivas por enfermedad o ancianidad.

Hasta aquí hemos presentado de un modo sencillo y claro los datos que la investigación nos ha proporcionado sobre la situación laboral de los llamados transeúntes.

Parece, con todo, importante realizar aquí otro tipo de consideraciones.

Los datos estadísticos que hemos presentado, manejado y comentado en éste, como en el resto de los capítulos, son datos que provienen de unas encuestas planeadas, preparadas y realizadas por personas normalmente «integradas», y «pensantes» desde la «orilla opuesta» del llamado transeúnte. Es decir: se pregunta y se investiga en el seno de los cuadros mentales vigentes y en curso legal en nuestra sociedad. Hay en el fondo por parte de quien investiga una aceptación implícita o explícita de los cuadros mentales y normativos de esta sociedad nuestra, tal como está, al tiempo que existe un deseo implícito o explícito de «curar» al marginado transeúnte con una terapia «integradora».

Cuando, como en este capítulo, nos encontramos con una situación laboral radicalmente anómala, por ser el transeúnte *la negación de la «laboralidad»* (no trabaja, pues si trabajara dejaría de ser transeúnte o dejaría de ser considerado por la sociedad como tal), puede uno muy bien pensar desde esta «otra orilla» (el mundo integrado en algún trabajo) que la solución radical de todos los males del transeúnte sería su laboriosidad. Que trabaje —puede pensarse— que eso remediaría todo.

Los datos globales masivos que acabamos de presentar son tan altos (es difícil que lo sean más), que uno no tiene más remedio que intentar llegar o por lo menos apuntar a algún tipo de raíz más profunda.

El transeúnte, se ha visto, no trabaja.

Pero ¿en qué?, ¿cómo?, ¿a qué precio pueden trabajar estas personas? ¿Para qué?, en definitiva.

Es en el trabajo, en la organización laboral, donde de una manera más patente y clara se puede comprobar la explotación del hombre por parte de la empresa del sistema capitalista vigente. Explotación que se agudiza en las capas más débiles, menos preparadas, más subdesarrolladas... En el peonaje, en los sectores productivos más duros, la construcción, la pesca, la agricultura... En una palabra, el lugar laboral exacto en el que habrían de encuadrarse los transeúntes, si dejaran de serlo trabajando.

Aquellos hombres, que por no ser ancianos o enfermos, podrían trabajar, tienen ante sí dos opciones solamente si se quiere ser realista:

- Trabajo duro, eventual, no excesivamente remunerado, en el caso de que no exista para cíclico o coyuntural.
- Ejercer de «transeúntes»...

Para los más «solos», los más débiles de fuerzas físicas o de voluntad, la elección parece clara: subsistir a través de los medios e instituciones caritativas o de beneficencia.

A través de todo este estudio va apareciendo un tipo de hombre que tiene pocos «motivos para vivir» o al menos para «vivir con cierta ilusión»... No habrá que extrañarse, pues, de que no tenga muchas razones para trabajar. La mayoría de ellos tienen de antemano perdida la batalla de la dura competencia laboral vigente, y a partir de su real situación personal pocas esperanzas de con mucho esfuerzo mejorar su nivel de vida.

En pocas palabras, el transeúnte se encuentra ante la posibilidad de seguir uno de estos tres caminos:

- Buscar trabajo, que en muchas ocasiones puede resultar una tarea difícil, por escasear o no existir.
- Trabajar en condiciones duras.
- Pasarse por las dependencias de caridad y beneficencia...

En cualquiera de los tres casos, vivirá bastante mal. Si las personas aquí estudiadas, ante la disyuntiva, han optado por la tercera vía, habrán influido, sin duda, causas patológicas personales, carencia de motivaciones para trabajar o incluso para vivir, pero, sobre todo, pensamos, causas provenientes de una estructura social que produce marginaciones laborales inhumanas.



MEDIOS DE SUBSISTENCIA

El presente capítulo intenta abordar brevemente un tema de capital importancia: de qué vive el transeúnte cuando no trabaja. Y ya sabemos que hay pocos que lo hacen.

1.º EL PREDOMINIO DE LAS AYUDAS ESTABLECIDAS

Más de cuatro de cada diez transeúntes entrevistados viven de ayudas establecidas, esto es, de organismos o instituciones oficiales o semioficiales (tales como Cáritas, Ayuntamiento, Gobierno Civil, Albergues, etc.). Y un poco más de la cuarta parte de ellos afirman vivir de ahorros personales (ver tabla 65 del Apéndice).

Otros medios de subsistencia son menos frecuentes: ayudas de la familia (10 %), limosnas o similar de personas o instituciones privadas (10 %) y Seguridad Social —enfermedad, accidente, jubilación, paro, etc.— (6 %).

Por último, no hay que dejar de mencionar a un 2 % que

afirma que vive de pensiones o rentas, y a otro 2 % de «venta de sangre».

Este es el cuadro descriptivo general de los medios de subsistencia del transeúnte, según propia afirmación. Todos los datos son ciertamente expresivos, pues la mitad de los transeúntes parecen vivir *gracias a y merced a* unos medios institucionales que de algún modo soportan, favorecen y perpetúan el «status» de la transeuntidad.

Parece claro que el transeúnte, al vivir de ayudas establecidas, se dirigirá a los servicios de asistencia a los pocos días de estar en la ciudad. Es más, el transeúnte conoce las instituciones que le proporcionan ayuda, y lo que es más trascendental, su medio de subsistencia es la institución.

2.º INTENTO DE TIPOLOGIA

Esto que aparece claro en los datos presentados, lo será aún más después de analizado el cuadro que a continuación se presenta. En él se han puesto las principales y más significativas asociaciones entre los medios de subsistencia y otros factores personales e institucionales.

El grupo que vive de la Seguridad Social parece en todo coherente. Da la impresión de no ser transeúnte propiamente tal, sino ancianos depauperados producto del tipo de sociedad en la que vivimos. Es gente mayor, compuesta por viudos o separados, normalmente solos, viviendo en asilos de la misma ciudad donde han sido entrevistados, y que han llegado a niveles medios profesionales.

Por contraste, el grupo que vive de ayudas familiares es el que se «inicia» en la transeuntidad. Son jóvenes aprendices que viven en familia y en la misma ciudad donde han sido entrevistados. El origen causal de este grupo bien podría establecerse en la familia (numerosa, pobre, o sencillamente rota).

El grupo que vive de limosnas o similares es bastante más parecido al que vive de la Seguridad Social, con la gran diferencia de tener unos rasgos tendentes a una mayor mar-

ginación y pobreza. Son más «mendigos urbanos» que transeúntes. Son mayores, analfabetos, viudos y separados, gente solitaria, sin profesión, sin vivienda; anidando en asilos, cárceles, albergues o sencillamente en la propia calle.

El grupo más numeroso, como ha quedado dicho, es el que se mantiene a base de ayudas establecidas. Son gente algo menos anciana que el grupo anterior, y algo menos inculta. Gente muy solitaria y bastante más móvil. Por ello, más transeúnte que mendiga. Parece tener más experiencia de dónde están las ayudas establecidas, y a ellas acuden por iniciativa propia ya conocida en casos anteriores.

El exiguo grupo que vive de vender su propia sangre desaparecerá por interés propio, ante la nueva ley sobre esta materia, por la cual se prohíbe obtener remuneración en la donación de sangre. Baste, pues, con decir que se trata de gente en edad de mayor plenitud, analfabetos, solitarios y de matrimonios rotos, trabajadores de la construcción y de transportes.

Y, por fin, el grupo bastante numeroso que afirma vivir de sus ahorros personales. Es el único grupo que se distingue por tener estudios, y que no tiene en general su familia rota. Profesionalmente, son trabajadores de grado medio, y que posiblemente, por todas estas razones habría que denominarles mejor «parados».

3.º CONCLUSIONES

- A partir de esta interesantísima descripción tipológica aportada por el cuadro, habría posiblemente que replantearse el mismo concepto de transeúnte utilizado en el presente estudio. Evidentemente, nunca las tipologías humanas describen realidades químicamente puras, pero ayudan conceptualmente a estructurar las realidades sociales. Una tipología más definida se intentará en las conclusiones finales.

**ASOCIACIONES MAS SIGNIFICATIVAS ENTRE MEDIOS DE
DEL TRANSE**

Medios de subsistencia	Edad	Nivel formación	Situación familiar	Categoría Profesión
Pensiones o rentas	Mas 70	—	—	Capataz Empl. Med
Seguridad Social	Más 65	Cultura propia	Viudo, solo separado, separado con familia	Oficial Capataz Emp. Med.
Ayudas de la Familia	Hasta 29	—	Soltero familia Casado familia Viudo familia	Aprendiz
Limosnas o similares	De 60-69	Analfabeto o casi analfabeto	Viudo, solo separado, solo	Sin profesic
Ayudas establecidas	De 50-59	Casi analfabeto	Soltero familia solo separado solo casado solo viudo	—
Venta de sangre	De 30-39	Analfabeto	Separado, solo	—
Ahorros personales	De 20-29	Estudios incompletos o completos	Casado con familiares	Oficial, Capataz, Empl. Med. Tec. Med.

EXISTENCIA Y OTROS FACTORES PERSONALES O SOCIALES
ESTUDIADO

Rama producción	Iniciativa de acudir al C.	Tiempo en la ciudad	Sitio en que ha vivido en los 3 últimos meses	Total %
—	—	—	—	2
Extractivas, abriles, agua, gas	—	Viven en ella	Asilo	6
Agricultura Fabriles	Gob. Civil Parroquia Particular	Más de 3 meses	En casa	10
Agricultura Pesca	Cáritas Particular	Viven en ella	Asilo, cárcel, albergue y calle	10
Pesca, Extractivas, Transport. otros	Iniciativa propia	1-2 días 1-3 meses	Asilo, hospital, albergue	42
Construc. Transport.	—	—	—	2
Agua, gas, electricidad, Comercio	Ayuntamiento Comp. partic. As. caridad	4-30 días	Pensión Barraca	

● Así, de los tipos descritos podemos reducirlos a las siguientes categorías:

- Ancianos.
- Mendigos urbanos.
- Parados.
- Transeúntes interurbanos.

Esta aclaración es importante para establecer operativamente el concepto mismo de transeúnte en cualquier investigación futura. Es inevitable, pues, que en el presente Informe las categorías hayan quedado mezcladas y por ello empíricamente menos válidas.

● Esto en cuanto al concepto mismo de transeúnte. Pero vale también la pena volver sobre el tema mismo del capítulo, ancianos, mendigos y parados viven más de medios de subsistencia —por muy precarios que sean— estándar e institucionalizados. Y son precisamente los transeúntes los que viven más de lo que eufemísticamente se ha dado en llamar «ayudas establecidas», como son las de Cáritas, Diputación, Ayuntamiento, Gobierno Civil, etc.

Es un deber de este Informe llamar la atención sobre este hecho aparecido en los datos, con objeto de evaluar la actuación futura de dichas instituciones respecto a los transeúntes.

PARTE TERCERA

CONCLUSIONES GENERALES

Finalizada ya la tarea de análisis de los diversos aspectos tocados en el Informe, es bueno proceder a una síntesis final. Nos reduciremos a cuatro apartados fundamentales: la infraestructura del estudio, los datos más sobresalientes, la redefinición del concepto «Transeúnte» y las sugerencias para las instituciones de ayuda al transeúnte.

1.º LA INFRAESTRUCTURA DEL ESTUDIO

Todo trabajo nuevo sobre una población volátil es arduo, y D.I.S. es bien consciente de ello a partir de su propia experiencia.

Esto se dice para poner en su sitio las lagunas teóricas y metodológicas de la labor realizada por Cáritas: planteamiento del cuestionario, codificación y recogida de datos.

Durante el Informe se ha tenido especial dificultad en el

análisis por razón de la codificación de los datos. Especialmente visible ha sido esto en los indicadores de cultura, de salud y de familia.

El sesgo de la muestra ha incidido —que se sepa— en el análisis de la movilidad geográfica, aspecto éste —aunque secundario y pintoresco— muy asociado con otras realidades más centrales del personaje estudiado.

La discrepancia de resultados entre las dos fuentes obtenidas —Encuesta Sociológica y Ficha Personal— es a veces notoria, si bien las tendencias centrales son convergentes.

2.º LOS DATOS MAS SOBRESALIENTES

No es momento éste de volver a repetir cada una de las conclusiones obtenidas en los distintos capítulos. Baste con presentar las cumbres que den el aspecto general del cuadro.

El transeúnte estudiado, en cuanto a su persona, ha resultado ser hombre, soltero, original de la España pobre, urbano, de cultura baja y de exigua salud.

En cuanto a su contexto, es un hombre solo y solitario, sin vivienda, procedente de familia rota, pero originalmente constituida, generalmente numerosa, internado en bastante proporción en alguna institución, tanto de adolescente como de adulto. Su movilidad es fundamentalmente «circular y centrípeta» alrededor de su ciudad, municipio o provincia, y está asociada a la falta de trabajo debido a despido voluntario u obligado.

El cuadro laboral es seriamente grave: el transeúnte es fundamentalmente peón de la agricultura y de la construcción, actualmente parado, con una situación legal pésima, en categorías profesionales aún peores que las de sus padres, y de profesión «transeúnte». Si no se atendieran a otras posibles variables causales, daría la impresión de ser un «vividor que no parece tener muchas ganas de trabajar». Un 42 % dejó de trabajar por despido voluntario y no tienen falta de salud.

Vive sobre todo de ayudas establecidas, y su medio de subsistencia *es* la institución benéfica.

Cuadro humano, por demás, sombrío.

3.º LA REDEFINICION DEL CONCEPTO «TRANSEUNTE»

De los rasgos generales presentados, pero sobre todo por las correlaciones analizadas, se deduce que el término «transeúnte» está lejos de ser operativamente claro.

Por ello, este Informe intenta clarificar este concepto y aportar una ayuda valiosa a la propia acción.

La realidad global del llamado hasta ahora «transeúnte» puede desglosarse en tres niveles bastante diferenciados:

- Ancianos.
- Parados:
 - Mendigos urbanos.
 - Mendigos interurbanos.

El grupo de ancianos aparecidos tiene los mismos rasgos personales y sociales de todos los *ancianos marginados* ya estudiados (por Cáritas-Vitoria-Zaragoza-Santander, etc., por Cajas de Ahorro —Informe Gaur—, y por otras entidades). Para un futuro estudio de transeúntes, pues, habría que eliminar esta categoría y ponerla donde está: en un estudio de ancianos.

El grupo de «parados» es el central del transeúnte. Y porque son parados, son mendigos. «Transeúnte», pues, es más exacta y técnicamente sinónimo de «parado» y de «mendigo». Únicamente varía su forma de ser mendigo. Para unos, es pulular dentro de la misma ciudad o municipio. Para otros es lanzarse a la aventura de más kilómetros. Pero la transhumancia es efecto más que causa, periférica más que central a su propia realidad.

Debido a la inicial inexactitud del contenido operativo

hasta aquí utilizado, es difícil llegar a una *tipología cronológica* del mendigo. Pero, a pesar de ello, este Informe quiere aventurarla.

Partiendo del dato de que la mayoría son hombres, solteros, en edad de trabajar, que se han despedido voluntariamente y que éstos precisamente tienen buena salud, no cabe sino orientar la búsqueda de variables explicativas en otras direcciones. Y proponemos tres: familia, cultura y nivel socio-económico regional.

En este sentido, cabría pensar en la presencia simultánea de los tres o de alguno de los factores señalados: familia rota (soledad actual), cultura ínfima (incapacidad de superación por ignorancia) y entorno pobre (Andalucía, Extremadura, las dos Castillas, por citar las más sobresalientes).

Así, el *paro* es variable dependiente de otras independientes. Y aunque las manifestaciones externas son claramente de tinte *patológico personal*, las causas verdaderas han de ponerse mucho más claramente en un *contexto estructural del sistema social*.

Y paradójicamente, eso mismo que el Sistema Social ha *producido*, eso mismo es lo que ha *rechazado*. Con el agravante de que son seres humanos.

4.º SUGERENCIAS PARA LAS INSTITUCIONES DE AYUDA AL TRANSEUNTE

Este informe, y ya para acabar, si quiere ser coherente con todo lo que ha expuesto, y si quiere que sirva para algo respecto a la ayuda que se pueda ofrecer al transeúnte, no puede sino concluir con una seria y grave llamada de atención a todas estas instituciones.

Si se desea de verdad una acción con respecto al transeúnte, no podrán dichas instituciones ni deberán seguir perpetuando ciertos aspectos de las manifestaciones patológicas personales del transeúnte. Esto ha quedado muy claro en el Informe: hay que distinguir lo que el transeúnte demuestra,

en el plano de necesidades, y las razones profundas de una situación social **de desarraigo y de marginación**.

Es muy fácil inculcar a personas por unas pautas de comportamiento concretas, máxime si éstas son incoherentes, irracionales, patológicas, etc. Es mucho más difícil, y por tanto más serio éticamente, intentar abordar las causalidades —por nebulosas que éstas sean— que han provocado tal situación de patología personal actual.

Si lo expresado en este Informe es válido —y estimamos que lo es, por el cúmulo tan fenomenal de datos, y a pesar de las limitaciones inherentes a un estudio que ha abierto brecha—, no se tiene otra opción seria que ir a las causas del problema. Y este Informe se permite decir que estas causas, al menos a partir de los datos, **son la familia rota, la soledad actual, el bajo nivel cultural y la pobreza del entorno del que proceden**.

Para ser realistas, dichas causas están enraizadas en la infancia del transeúnte, o al menos en su primera juventud. Pero nos encontramos con que el transeúnte es hoy ya un adulto patológicamente enfermo. Por ello, se deberá reflexionar cómo paliar *hoy* las causas del *ayer*, siendo conscientes de que, desgraciadamente, la acción terapéutica será siempre «muy poco y muy tarde». Pero, aun a costa de esta seria limitación, llegar a las *causas* y no engañarse con remedios a corto plazo que sólo se dirigen a los *efectos*. Ir al síndrome, no a los síntomas.

APENDICES

1. TABLAS DE FRECUENCIAS DE LA ENCUESTA SOCIOLOGICA

14. Sexo:

1. Hombre	94	NI = 0 %
2. Mujer	6	

17. Situación familiar:

1. Soltero, vive solo	63	NI = 0 %
2. Soltero, vive con familiares	10	
3. Casado, vive con familiares	9	
4. Casado, vive solo	9	
5. Viudo, vive solo	5	
6. Viudo, vive con familiares	1	
7. Separado/divorciado, vive solo	3	
8. Separado/divorciado, vive con familiares	1	

22. Nivel de formación:

1. No sabe leer nada	9	NI = 2 %
2. Sólo lee palabras sueltas	5	
3. Lee-escribe con dificultad	28	
4. Posee cultura propia	4	
5. Realizó estudios incompletos	26	
6. Realizó estudios completos	28	



25. Profesión:

1. Actual	8	
2. Del jefe de familia	1	
3. Del marido	1	NI = 0 %
4. Ultima	90	
5. Sin profesión y sin familia...	1	

26. Categoría profesional:

1. Estudiante	0	
2. Aprendiz	0	
3. Peón	81	
4. Oficial	16	
5. Capat.-Empl.-Administr. medio...	1	NI = 1 %
6. Técnico medio o similar	0	
7. Técnico superior. - Profesional...	0	
8. Fuerza Pública - Director Empr.	0	
9. Otros y sin profesión...	1	

27. Rama de producción:

1. Agricultura	15	
2. Pesca	1	
3. Industrias extractivas	2	
4. Industrias fabriles	5	
5. Construcción	33	NI = 2 %
6. Agua, gas, electricidad	1	
7. Comercio	19	
8. Transportes	9	
9. Otros servicios	9	

28. Categoría profesional del padre:

1. Padre desconocido	5	
2. Aprendiz	0	
3. Peón	59	
4. Oficial	24	
5. Capat. - Empl. - Administr. medio...	7	NI = 15 %
6. Técnico medio o similar...	2	
7. Técnico superior-profesional	1	
8. F. pública - Director empresa	1	
9. Otros y sin profesión	1	

29. Rama de producción del padre:		
1. Agricultura	36	
2. Pesca	3	
3. Industrias extractivas	6	
4. Industrias fabriles	11	
5. Construcción	12	NI = 20 %
6. Agua, gas, electricidad	1	
7. Comercio	11	
8. Transportes	7	
9. Otros servicios	14	
32. Seguridad Social:		
1. Nunca ha trabajado	1	
2. Nunca ha pertenecido	15	NI = 3 %
3. Perteneció	14	
4. Perteneció	70	
33. ¿Actualmente trabaja?		
1. Sí	8	
2. No, porque no encuentra	33	
3. No, porque no encuentra adecuado	16	NI = 0 %
4. No, porque no puede... ..	23	
5. No, porque no ha buscado	11	
6. Pendiente de comienzo próximo	9	
34. Si trabaja, ¿cómo está?		
1. Fijo o plantilla	21	
2. Eventual	41	
3. Esporádico	22	NI = 92 %
4. Por cuenta propia	13	
5. Otra situación	3	
35. Si no trabaja, ¿dispone de?:		
1. Nunca ha trabajado	1	
2. Carnet de paro	1	
3. Seguro de paro	1	NI = 9 %
4. Ambos	0	
5. Nada	96	
36. Tiempo que dejó de trabajar en puesto fijo:		
1. Nunca ha trabajado fijo	7	
2. Menos de un año	7	
3. De uno a cinco años	9	
4. De seis a diez años	8	NI = 6 %
5. De once a veinte años... ..	6	
6. Más de veinte años	2	

37. Número de puestos de trabajo en los últimos cinco años:

1. No ha trabajado	8	
2. Un puesto	6	
3. Dos puestos	5	
4. Tres puestos	3	
5. Cuatro puestos	4	NI = 4 %
6. De cinco a diez puestos	24	
7. De 11 a 20 puestos	20	
8. Más de 20 puestos	30	
9. Labores	0	

28. ¿Por qué ha dejado de trabajar?

1. Nunca ha trabajado	2	
2. Despido de la empresa	4	
3. Despido voluntario	64	
4. Jubilación legal	2	NI = 8 %
5. Baja legal	2	
6. Enfermedad	15	
7. Incapacidad física	3	
8. Senectud	3	
9. Otras razones	5	

39. Número de hermanos que han sido:

1. Sólo él	11	
2. Dos	16	
3. Tres	17	
4. Cuatro	16	NI = 9 %
5. Cinco	12	
6. Seis	9	
7. Siete	7	
8. Ocho y más	13	

40. Lugar que ocupa entre los hermanos:

1. Hijo único	11	
2. Primogénito... ..	23	NI = 10 %
3. Hijo menor	28	
4. Intermedio	38	

41. Número de hijos:

1. Ninguno	77	
2. Uno... ..	7	
3. Dos... ..	7	
4. Tres	4	
5. Cuatro	3	NI = 1 %
6. Cinco	1	
7. Seis... ..	1	
8. Siete	1	
9. Ocho y más	1	

42. Hasta los dieciséis años, ¿interno en?:		
1. Ningún lugar	84	
2. Inclusa	2	
3. Colegio beneficencia	7	
4. Protección de menores	1	
5. Tribunal tutelar de menores	1	NI = 5 %
6. Colegio privado... ..	2	
7. Sanatorio... ..	1	
8. Otros	1	
9. Varios de ellos	1	
43. Después de los dieciséis años, ¿interno en?:		
1. Ningún lugar	60	
2. Hospital psiquiátrico	5	
3. Sanatorio	16	
4. Protección de la mujer	0	
5. Cárcel	3	NI = 6 %
6. Institución religiosa	1	
7. Legión	6	
8. Otros	2	
9. Varios de ellos	7	
44. Compañía habitual:		
1. Ninguna, solo	42	
2. Familia	16	
3. Amigos	14	
4. Novios o equivalente	1	NI = 1 %
5. Compañía de «status»	18	
6. Compañeros de trabajo	8	
7. Paisanos	1	
8. Otros	0	
45. Empleo preferente del tiempo libre:		
1. Nada específico... ..	38	
2. Bar, juegos mesa, reuniones	36	
3. Espectáculos	9	
4. Paseos	5	NI = 11 %
5. Lecturas	6	
6. Deportes, excursiones... ..	2	
7. Baile, música	4	
8. Otros	1	
46. Clase de vivienda en la que estuvo este último año:		
1. En ninguna	73	
2. Propia, amortizada	5	
3. Propia, sin amortizar... ..	1	
4. Ajena pero gratuita	12	
5. Alquilada	6	NI = 2 %
6. Realquilada	1	
7. Cueva, choza, chabola	2	
8. Remolque, furgón	0	
9. Otra clase	0	

47. Municipio en que está situada esta vivienda:

1. Hasta 100 habitantes...	2	
2. De 101 a 2.000	9	
3. De 2.001 a 3.000	4	
4. De 3.001 a 10.000	10	
5. De 10.001 a 20.000	4	NI = 74 %
6. De 20.001 a 50.000	11	
7. De 50.001 a 100.000	10	
8. De 100.001 a 500.000	28	
9. Más de 500.000	22	

48. Número de habitaciones que tiene:

1. Uno	13	
2. Dos	19	
3. Tres	27	
4. Cuatro	27	NI = 80 %
5. Cinco	8	
6. Seis	3	
7. Siete	1	
8. Ocho y más	2	

49. Número de personas que la habitan:

1. Una	13	
2. Dos	17	
3. Tres	18	
4. Cuatro	13	NI = 77 %
5. Cinco	13	
6. Seis	9	
7. Siete	5	
8. Ocho y más	12	

50. Instalaciones de la vivienda:

1. Luz, W, agua potable, baño, teléfono	4	
2. Luz, W, agua potable, baño	35	
3. Luz, W, agua potable	38	NI = 79 %
4. Luz, W	4	
5. Luz	11	
6. Nada	8	

51. Electrodomésticos que posee:

1. Lavadora, nevera, televisión	21	
2. Lavadora, nevera	1	
3. Lavadora, televisión	3	
4. Lavadora	1	NI = 83 %
5. Nevera, televisión	13	
6. Nevera	2	
7. Televisión	8	
8. Ninguno de éstos	50	

52. Acude a este centro por:

1. Iniciativa propia	52	
2. Gobierno Civil	3	
3. Ayuntamiento	6	
4. Parroquia, cura	6	
5. Cáritas Diocesana	3	NI = 1 %
6. Compañero	8	
7. Particular	7	
8. Asociación de caridad	13	
9. Otros cauces	2	

53. Tiempo que lleva en la ciudad últimamente:

1. De uno a tres días	54	
2. De cuatro a ocho días	18	
3. De nueve a quince días	5	
4. De dieciséis a treinta días... ..	4	NI = 1 %
5. De uno a tres meses	3	
6. Más de tres meses	3	
7. Reside habitualmente aquí	13	

54. Número de estancias en esta ciudad en los últimos cinco años:

1. Es la primera vez	41	
2. De dos a cuatro veces	29	
3. De cinco a diez veces	11	
4. De once a veinte veces	3	NI = 2 %
5. Más de veinte veces	2	
6. Reside habitualmente aquí	15	

55. Tiempo transcurrido desde la última vez que estuvo:

1. Nunca estuvo antes aquí	38	
2. Menos de un mes	3	
3. De uno a cinco meses	10	
4. De seis a once meses	11	
5. De uno a tres años	17	NI = 2 %
6. De cuatro a diez años	5	
7. Más de diez años	2	
8. Reside habitualmente aquí	14	

60. Número de cambios de Municipio en los últimos cinco años:

1. Ninguno, reside aquí	7	
2. Es la primera vez	8	
3. De dos a tres veces	15	
4. De cuatro a diez veces	29	
5. De once a veinte veces	22	NI = 3 %
6. Más de veinte veces	20	

61. Motivos de su traslado:

1. Reside aquí habitualmente	16	
2. Buscar trabajo aquí	41	
3. De paso a buscar trabajo	14	
4. De paso a trabajo seguro	3	
5. De paso a familia o casa	7	NI = 0 %
6. Ingresar en esta institución	4	
7. Asuntos personales	9	
8. Giras temporales	4	
9. Otros motivos	3	

62. Motivos de su salida:

1. No desea salir de aquí	26	
2. No sale si encuentra trabajo	28	
3. De paso a buscar trabajo	15	
4. De paso a buscar trabajo seguro	6	
5. De paso a familia o casa	14	NI = 0 %
6. Ingresar en institución	4	
7. Asuntos personales	3	
8. Giras temporales... ..	3	
9. Otros motivos	1	

63. Tiempo que lleva sin vivienda:

1. Ningún tiempo	15	
2. Menos de tres meses	13	
3. De tres a doce meses	7	
4. De uno a tres años	8	NI = 6 %
5. De tres a seis años	8	
6. Más de seis años	47	
7. Nunca tuvo vivienda	4	

64. Sitio en que vivió en los tres últimos meses:

1. En su casa o vivienda	22	
2. En pensión o casa pensión	43	
3. Barracón de trabajo	10	
4. Asilo o similar	1	
5. Hospital o sanatorio	6	NI = 1 %
6. Cárcel	2	
7. Albergues	10	
8. Calle, solar o similar	5	
9. Otros	1	

65. Si no trabaja, vive preferentemente de:

1. Seguridad Social	6	
2. Pensiones o rentas	2	
3. Ayudas de la familia	10	
4. LÍmosnas o similares	10	NI = 2 %
5. Ayudas establecidas	42	
6. Vende sangre	2	
7. Ahorros personales	27	
8. Otros recursos	2	

66. Dador de sangre en los últimos cinco años:		
1. Sí, con carnet de dador	1	
2. Sí, sin carnet de dador	9	
3. No	78	NI = 5 %
4. Dudoso	12	
67. Problemas de alcoholismo:		
1. Lo manifiesta verbalmente	11	
2. Presenta signos y síntomas	16	NI = 4 %
3. No	73	
68. Posee documentación:		
1. Sí, D. N. I. o equivalente	86	NI = 1 %
2. No	14	
69. Presenta signos o síntomas de falta de salud:		
1. Sí, somática o física	26	
2. Sí, mental o psíquica	7	
3. Sí, de ambas	7	
4. No	51	NI = 0 %
5. Dudoso, somática	4	
6. Dudoso, mental	4	
7. Dudoso, ambas	1	
70. Tiempo que ha durado la entrevista:		
1. Menos de quince minutos	1	
2. De quince a treinta minutos	42	
3. De treinta y uno a cuarenta y cinco minutos	45	
4. De cuarenta y seis a sesenta minutos	11	NI = 0 %
5. De sesenta y uno a setenta y cinco minutos	1	
6. De setenta y seis a noventa minutos	0	
7. Más de noventa minutos	0	
71. Flabilidad de los datos comunes:		
1. Fiables	83	
2. Dudosos	15	NI = 1 %
3. Muy dudosos	2	
72. Flabilidad de los datos específicos:		
1. Fiables	73	
2. Dudosos	25	NI = 0 %
3. Muy dudosos	2	
73. Medios de transporte:		
1. No los solicita	69	
2. Los solicita y se conceden... ..	20	
3. Los solicita y no se conceden	9	NI = 0 %
4. Pendiente de estudio	3	

74. Necesidades 1:

1. Alojamiento, alimentación, vestido	12	
2. Alojamiento, alimentación... ..	55	
3. Alojamiento	3	
4. Alojamiento, vestido	0	NI = 0 %
5. Alimentación, vestido	3	
6. Alimentación	16	
7. Vestido	2	
8. Ninguna de éstas	10	

75. Acciones 1:

1. Alojamiento, alimentación, vestido... ..	7	
2. Alojamiento, alimentación	55	
3. Alojamiento	3	
4. Alojamiento, vestido	0	NI = 0 %
5. Alimentación, vestido	3	
6. Alimentación	18	
7. Vestido	2	
8. Ninguna de éstas	13	

76. Necesidades 2:

1. Documentación, conexión familiar, legalización ...	0	
2. Documentación, conexión familiar	0	
3. Documentación	12	
4. Documentación, legalización	0	NI = 0 %
5. Conexión familiar y legalización	0	
6. Conexión familiar	4	
7. Legalización	2	
8. Ninguna de éstas	81	

77. Acciones 2:

1. Documentación, conexión familiar, legalización ...	0	
2. Documentación, conexión familiar	0	
3. Documentación	8	
4. Documentación, legalización	0	NI = 0 %
5. Conexión familiar, legalización	0	
6. Conexión familiar	2	
7. Legalización	1	
8. Ninguna de éstas... ..	88	

78. Otras acciones realizadas:

1. Laborales	24	
2. Sanitarias	9	NI = 0 %
3. Ambas	4	
4. Ninguna de éstas	64	

79. Pronóstico actual:		
1. Favorable	11	
2. Dudoso	25	
3. Desfavorable	52	NI = 0 %
4. Dificil de enjuiciar	12	
80. Región de estudio:		
1. Norte (País Vasco, Navarra, Asturias, Santander) ..	26	
2. Galicia	5	
3. Este (Cataluña, Valencia, Baleares, Murcia)	53	
4. Castilla la Vieja y León	12	
5. Centro (Castilla la Nueva, Albacete, Extremadura) ..	0	NI = 0 %
6. Sur (Andalucía y Canarias)	3	
7. Extranjero y territorios españoles	0	
8. El mismo municipio	0	
9. Sin residencia	0	
81. Mes de la entrevista:		
1. Enero-febrero	32	
2. Marzo-abril	36	
3. Mayo-junio	13	
4. Julio-agosto	8	NI = 0 %
5. Septiembre-octubre	4	
6. Noviembre-diciembre	7	
82. Año de la entrevista:		
1. 1971	0	
2. 1972	0	
3. 1973	0	NI = 0 %
4. 1974	97	
5. 1975	3	
83. Edad:		
1. Hasta diecinueve	4	
2. Hasta veintinueve	17	
3. Hasta treinta y nueve	27	
4. Hasta cuarenta y nueve	30	NI = 0 %
5. Hasta cincuenta y nueve	13	
6. Hasta sesenta y nueve	7	
7. Setenta o más	3	
84. Naturaleza regional:		
1. Norte	14	
2. Galicia	8	
3. Este	11	
4. Castilla la Vieja y León	15	
5. Centro	18	NI = 2 %
6. Sur	29	
7. Extranjero y territorios españoles	6	
8. El mismo municipio	0	
9. Sin residencia	0	

85. Residencia regional:

1. Norte	15	
2. Galicia	2	
3. Este	25	
4. Castilla la Vieja y León	6	
5. Centro	8	NI = 2 %
6. Sur	10	
7. Extranjero y territorios españoles	2	
8. El mismo municipio	0	
9. Sin residencia	33	

86. Estudios (para los no analfabetos):

1. Hasta Bachillerato	46	NI = 1 %
2. De COU en adelante	54	

87. Edad en que empezó a trabajar:

1. Nunca ha trabajado	2	
2. Nueve o menos	11	
3. Catorce o menos	52	NI = 11 %
4. Diecinueve o menos	28	
5. Veinte en adelante	7	

88. Región de la que procede:

1. Norte	14	
2. Galicia	4	
3. Este	27	
4. Castilla la Vieja y León	12	
5. Centro	12	NI = 5 %
6. Sur	12	
7. Extranjero y territorios españoles	2	
8. El mismo municipio	18	
9. Sin residencia	0	

89. Región a la que se dirige:

1. Norte	10	
2. Galicia	2	
3. Este	17	
4. Castilla la Vieja y León	5	
5. Centro	4	NI = 0 %
6. Sur	5	
7. Extranjero y territorios españoles	1	
8. El mismo municipio	57	
9. Sin residencia	0	

2. TABLA DE FRECUENCIAS DE LA FICHA PERSONAL

6. Edad:

1. Quince-diecinueve	6	
2. Veinte-veinticuatro	10	
3. Veinticinco-treinta y cuatro	22	
4. Treinta y cinco-treinta y nueve	13	
5. Cuarenta-cuarenta y cuatro	16	NI = 3 %
6. Cuarenta y cinco-cincuenta y cuatro	20	
7. Cincuenta y cinco-sesenta y cuatro	9	
8. Sesenta y cinco-sesenta y nueve	2	
9. Setenta y más	3	

7. Entidad de población:

1. Hasta 100 habitantes	2	
2. Hasta 2.000	17	
3. Hasta 3.000	6	
4. Hasta 10.000	15	
5. Hasta 20.000	6	NI = 16 %
6. Hasta 50.000	9	
7. Hasta 100.000	8	
8. Hasta 500.000	22	
9. Más de 500.000	14	

10. Sexo:

1. Hombre	89	NI = 1 %
2. Mujer	11	

11. Estado civil (legal):

1. Soltero	68	
2. Casado	24	NI = 4 %
3. Viudo	5	
4. Separado	3	

12. Necesidades (1):

1. Alojamiento, alimentación, vestido	6	
2. Alojamiento, alimentación	37	
3. Alojamiento	8	
4. Alojamiento, vestido	1	NI = 11 %
5. Alimentación, vestido	2	
6. Alimentación	19	
7. Vestido	5	
8. Ninguna	23	

13. Acción (1):

1. Alojamiento, alimentación, vestido	5	
2. Alojamiento, alimentación	35	
3. Alojamiento	7	
4. Alojamiento, vestido	1	NI = 12 %
5. Alimentación, vestido	3	
6. Alimentación	21	
7. Vestido	5	
8. Ninguna	24	

14. Necesidades (2):

1. Documentación, conexión familiar, legal	0	
2. Documentación, conexión familiar	0	
3. Documentación	6	
4. Documentación, legalización	0	NI = 31 %
5. Conexión familiar, legalización	0	
6. Conexión familiar	3	
7. Legalización	1	
8. Ninguna	90	

15. Acción (2):

1. Documentación, conexión familiar, legalización ...	0	
2. Documentación, conexión familiar	0	
3. Documentación	4	
4. Documentación, legalización	0	NI = 31 %
5. Conexión familiar, legalización	0	
6. Conexión familiar	2	
7. Legalización	1	
8. Ninguna	92	

16. Necesidades (3):

1. Información, desplazamientos, otras	0	
2. Información, desplazamientos	2	
3. Información, otras	1	
4. Información	7	
5. Desplazamientos, otras	1	NI = 17 %
6. Desplazamientos	33	
7. Otras	4	
8. Ninguna	52	

17. Acciones (3):

1. Información, desplazamientos, otras	0	
2. Información, desplazamientos	3	
3. Información, otras	1	
4. Información	11	
5. Desplazamientos, otras	1	NI = 18 %
6. Desplazamientos	26	
7. Otras	3	
8. Ninguna	56	

18. Necesidades (4):

1. Laborales	34	
2. Sanitarias	10	
3. Ambas	7	NI = 26 %
4. Ninguna	50	

19. Acciones (4):

1. Laborales	22
2. Sanitarias	8
3. Ambas	2
4. Ninguna	69

«CARITAS»

Revista de Información de Cáritas Española

1. LE INTERESA...

- A Vd.: que como cristiano ha descubierto su responsabilidad de ayuda al prójimo, pero no sabe cómo hacerlo por aquello de «... **que le han dicho**».
- A Vd.: que le gustaría hacer algo por los demás pero no se atreve por aquello de «... **es que he oído**».
- A Vd.: que ya colabora con la Institución, pero no sabe realmente «... **qué hacemos con su dinero**».
- A Vd.: que dirige una Comunidad Cristiana y debe necesariamente «... **estar informado directamente**».
- A Vd.: que tanto nos critica, a nosotros y a la Iglesia; hágalo, pero «... **con conocimiento directo**».

2. La Revista «CARITAS» es el órgano de expresión oficial de Cáritas. En su contenido se abordan temas de información general de actualidad de la Iglesia y de cuantos acontecimientos y noticias se relacionan con Cáritas.

3. Ultimos números de la revista:

- Noviembre 1975 ... Informe sobre el paro.
Diciembre 1975 ... Alcoholismo, una cuestión de salud pública.
Enero 1976 ... XXX Asamblea Nacional de Cáritas Española.

Suscripción anual, 300 pesetas, da derecho a la recepción de 12 números de la Revista.

Pedidos a Cáritas Española. San Bernardo, 99 dupdo. Madrid-8



ANUARIO CARITAS 1975

INDICE

CAPITULO I

DIA DEL AMOR FRATERO (JUEVES SANTO)

«El amor exige reconciliación»

Pastorales de los Obispos de España.

CAPITULO II

DIA NACIONAL DE CARIDAD (CORPUS CHRISTI)

«¿Reconciliación?: ser justo y fraternal con todos»

Pastorales de los Obispos de España.

CAPITULO III

DOCUMENTOS EPISCOPALES RELATIVOS A LA ACCION CARITATIVA Y A LA ACCION SOCIAL.

CAPITULO IV

TEXTOS DEL PRESIDENTE DE CARITAS ESPAÑOLA.

CAPITULO V

XXIX ASAMBLEA GENERAL DE CARITAS ESPAÑOLA

«La acción social de Cáritas»

Montserrat, 4 a 7 de diciembre de 1974.

Pedidos a

EDITORIAL CARES

San Bernardo, 99 bis

MADRID-8

Precio: 380 pesetas.

EQUIPO REALIZADOR DEL D. I. S.

- **Análisis y redacción**

Javier Alonso Torréns
Rafael Canales Calzadilla
Santiago Lorente Arenas

- **Proceso de Datos:**

Miguel A. Giménez Salillas
Santiago Lorente Arenas
Francisco Roa Medina
Ordenador IBM 360/65 con el paquete de programas SUP del DIS

- **Cartografía:**

Fernando Valverde



MISION LIBERADORA DE LA IGLESIA

Por JOSE MARIA OSES

RESUMEN DEL INDICE

I PARTE

LA IGLESIA BUSCA SU IDENTIDAD

- La historia de la salvación es una historia de liberación.
- Jesús es el Salvador.
- La Iglesia en la historia de la Salvación.

II PARTE

ENFOQUE ACTUAL DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

- Qué se entiende por doctrina social de la Iglesia.
- Doctrina Social de la Iglesia y el derecho natural.
- Doctrina Social y compromiso.

III PARTE

LA ENSEÑANZA SOCIAL DE LA IGLESIA DESDE LEON XIII HASTA JUAN XXIII

- León XIII: Contexto histórico y cuestión social.
- Pío X y el Sindicalismo.
- Pío XI. Doctrina y política social.
- Pío XII. Pensamiento político y social.
- Juan XXIII. Encíclicas «Mater et Magistra» y «Pacem in Terris»

Pedidos a **EDITORIAL CARES**
San Bernardo, 99 bis
MADRID-8

Precio: **325 pesetas.**



ORGANOS DE GOBIERNO Y REGIMEN ECONOMICO

Para información de nuestros lectores, y de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 24 de la Ley de Prensa e Imprenta, damos a conocer la composición de los órganos rectores y de la situación financiera de esta Revista.

Junta Directiva

La Junta Directiva está formada por las siguientes personas:

- Francisco González de Posada, Presidente.
- Francisco Alonso Soto, Secretario general.
- Esteban Ramírez Martínez, Consejero Delegado.

Patrimonio

Los elementos que constituyen el patrimonio de la empresa periodística Cáritas Española provienen de los presupuestos oficiales de Cáritas.

Balance económico al 31 de diciembre de 1975

El balance económico de la revista DOCUMENTACION SOCIAL es el siguiente a 31-XII-75:

Ingresos:	1. Por suscripciones	150.000	ptas.
	2. Por ventas y depósito	416.990	»
	Total	566.990	»
Gastos:	1. Redacción e impresión	536.990	ptas.
	2. Administración y varios	30.000	»
	Total	566.990	»

Próximo número de

DOCUMENTACION SOCIAL

LA AUTOGESTION

SUMARIO

0. **Editorial.**
1. **Fundamentos teórico-históricos de la autogestión,**
por Heleno Saña.
2. **Condiciones políticas para la autogestión,**
por José L. Rubio Cordón.
3. **La autogestión y los sindicatos,**
por Ceferino L. Maestu.
4. **Autogestión y cultura,**
por José M.^a González-Estéfani.
5. **Autogestión y acción política,**
por Miguel Satrústegui.
6. **Colectividades y comunas autogestionarias en España, 1936-37.**
por Juan Gómez Casas.
7. **La autogestión en Yugoslavia,**
por Antonio de Pablos.
8. **Socialismo y teoría y práctica de la autogestión en Europa,**
por Olegario Oubiña Domínguez.
9. **Bibliografía sobre la autogestión.**
por Julián Abad.

Pedidos a: DOCUMENTACION SOCIAL
CARITAS ESPAÑOLA
San Bernardo, 99-bis
MADRID-8

DOCUMENTACION SOCIAL

REVISTA DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE SOCIOLOGIA APLICADA

PUBLICACION TRIMESTRAL

DOCUMENTACION SOCIAL

tiene su razón de ser en el deseo de Cáritas Española de colaborar con las personas e instituciones que trabajan en la promoción del desarrollo social

D. S. les ofrece en sus números monográficos estudios teóricos sobre la realidad social general o de sectores específicos ● exposición y análisis de experiencias ● modelos metodológicos para la acción ● documentación ● bibliografía.



Índice

D. S. espera el diálogo y la oportunidad de conocer sus proyectos y sus realizaciones.